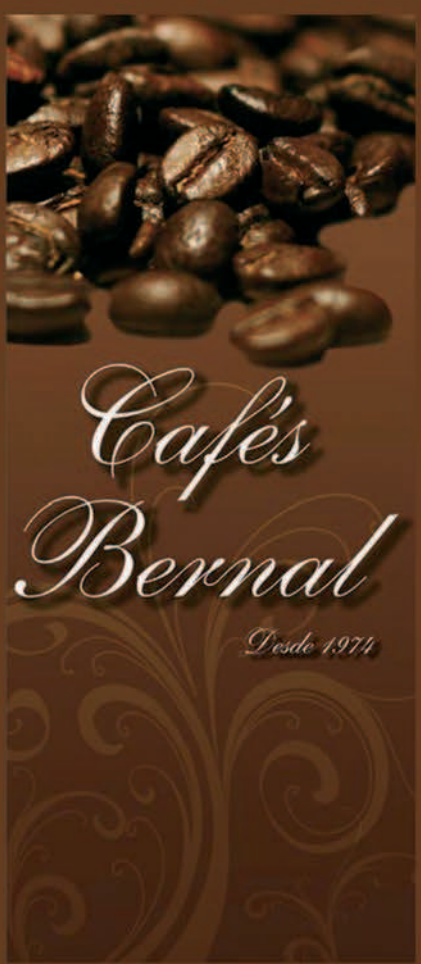
# ARRIBA EL TRONO

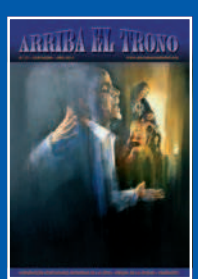
N.º 21 - CARTAGENA - AÑO 2014

www.portapasospiedad.org

AGRUPACIÓN PORTAPASOS PROMESAS DE LA STMA. VIRGEN DE LA PIEDAD - MARRAJOS



**TIENDA:** C/. Carmen Conde, 23 Cartagena
**FÁBRICA:** Polig. Ind. Cabezo Beaza, C/. Bucarest, 33-34
**Teléf.:** 968 50 58 00 - **Fax:** 968 33 01 08


**Año 2014- Nº 21 - Portada:** *Pérez Casanova* · **Foto Contraportada:** *Ángel Maciá* · **Edita:** *Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad. C/Jara, 25- 30201 Cartagena* · **Página Web:** *www.portapasospiedad.org* · **Correo Electrónico:** *marrajos@portapasospiedad.org* · **Coordina:** *Pedro de Jódar Úbeda* · **Colaboradores:** *Domingo Andrés Bastida Garcia, J. Jesús Guillén Pérez, Francisco Girón, Ricardo Diaz-Manresa, Pedro de Jódar, Agustín Alcaraz Peragon, Jose López, Miguel Alberto Guillén Pérez, Fernando Gutierrez Reche, Ernesto Ruiz Vinader, Isabel Olmos Sánchez, Enrique Barcala, Francisco Asís Pagán Jiménez, José Luis Garrido Bustamante, J. S. Rebollo, Jorge Espín, Marta Trillo* · **Fotos:** *Ignacio Murcia, Jacinto Ayuso, Ángel Maciá, Rafael Abengochea, Salvador Garcia Tormo, Jose Albadalejo, Jose Javier Inglés, Jose López, Moisés Ruiz* · **Diseño e Impresión:** *Imprenta Nicomedes Gómez - CARTAGENA* · **Deposito Legal:** *MU-482/00*

# Saludo del Capellán

**Fernando Gutiérrez Reche.** Capellán Cofradía Marraja

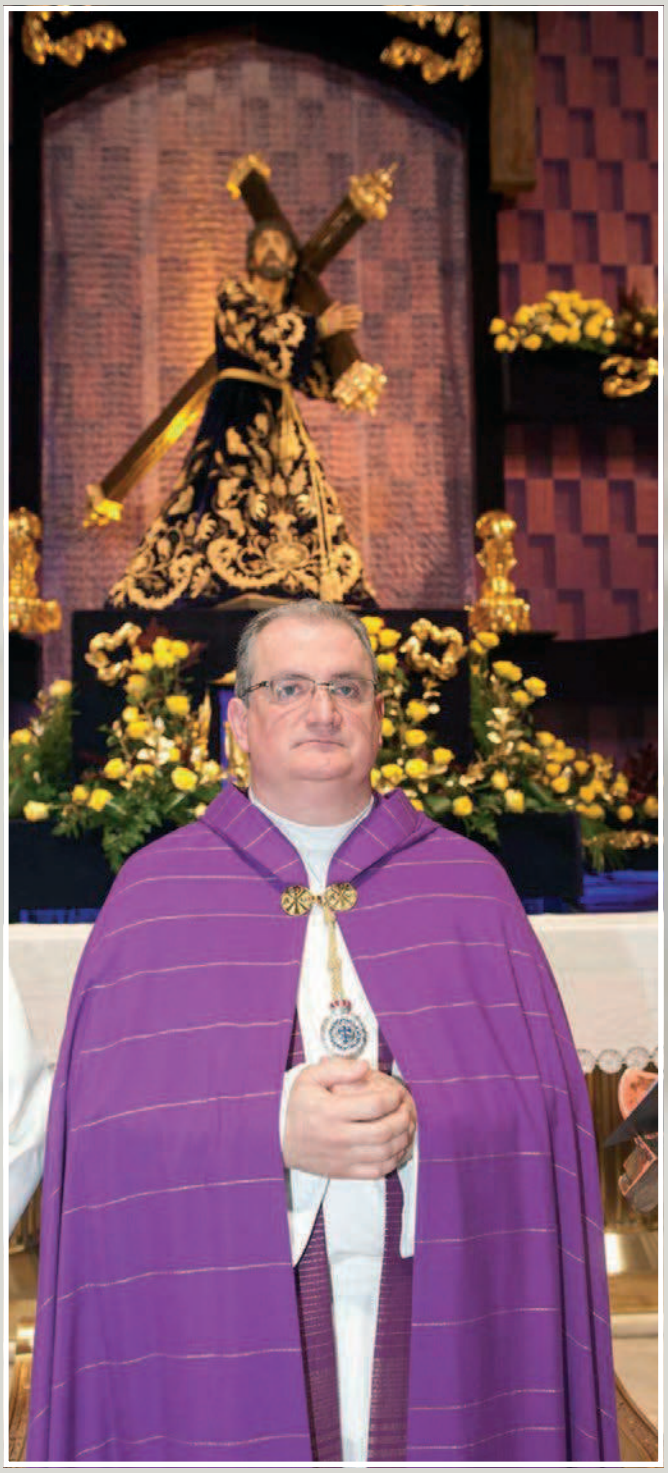
Queridos hermanos de la Agrupación de Portapasos-Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad: Me dirijo a vosotros, en primer lugar desde ese cariño entrañable que siempre he sentido por esta Agrupación marraja, y también, por vez primera y desde la humildad, como Capellán de la Real e Ilustre Cofradía de Ntro. Padre Jesús Nazareno (Marrajos), a la que siempre he llevado en mi corazón, y cuya Dirección Espiritual me ha sido conferida por nuestro querido Obispo Mons. Lorca Planes.

En este año tan especial para todos los marrajos, cuando se cumplen 50 años de la Coronación de la Stma. Virgen de la Piedad, en donde toda Cartagena se volcó para darle una corona a la Madre, quisiera daros la enhorabuena, por tal efeméride, y en especial por la organización del ***I CONCURSO NACIONAL DE SAETAS,*** que con motivo de esta celebración, con tan buen gusto e ilusión preparasteis, y cuyos frutos se pudieron ver y escuchar, tanto en la Casa de Folklore de la Palma, como en la emocionante final del pasado día 22 de Marzo, al pie de nuestra Madre, en su capilla de Santa María de Gracia, donde como bien dice vuestro Presidente José Jesús Guillén: *"La saeta volvió a ser oración cantada"* en honor de la Stma. Virgen de la Piedad, en un acto singular y único, -al que tuve la oportunidad de asistir por invitación del Presidente-, y que remarca el buen hacer y el buen gusto de esta querida Agrupación.

Pero ante todo, queridos hermanos, me gustaría daros la enhorabuena por vuestra entrega bajo los varales y los costados del trono de La Piedad… Me gustaría daros la enhorabuena por ese amor que demostráis cada Lunes Santo, cumpliendo cada uno vuestra particular promesa, y dando toda vuestra fuerza humana, todo vuestro sacrificio, para que Ella, nuestra Madre, vaya mecida sobre vuestros hombros con tanta devoción y tanto cariño. Y a la vez que os lanzo este pensamiento, quisiera daros las gracias, por ser una Agrupación solidaria; por no hacer que vuestro trabajo y esfuerzo concluyan cuando llega el trono a Santa María el Lunes Santo, sino que ponéis más esfuerzo aún –si cabe-, para ayudar a quienes más nos necesitan, sobre todo en esta época tan difícil para muchas familias, donde vemos tanta necesidad a nuestro alrededor.

Yo estoy seguro, que la Stma. Virgen de la Piedad, se siente muy orgullosa de estos hijos suyos… Estoy seguro, que su "Amor de Madre", escucha cada una de vuestras oraciones y promesas… Estoy seguro de que "LA PIEDAD", está en vosotros como vosotros estáis en su corazón maternal.

Desde aquí, quisiera animaros a no abandonar nunca esa barca de fe y de amor, para que todos, como buenos cofrades hijos de Jesús Nazareno, fortifiquemos la hermandad y la fraternidad entre los hermanos; ayudemos a construir un entorno de amor y de solidaridad, donde reinen El Hijo y La Madre, porque entonces,



verdaderamente, habremos creado un mundo de amor, de paz y de esperanza…

Que nuestra Madre, que es "vida, dulzura y esperanza nuestra", que cada Lunes Santo recoge tantos rezos y guarda en su corazón tantas promesas, nos guíe y nos ayude a dejar nuestras huellas fraternas por este camino, donde más brilla su Amor de Madre y más alumbra su siempre hermosa e infinita Piedad.

# UNA COFRADÍA DE AMOR

**Domingo Andrés Bastida Martínez.** Hermano Mayor Cofradía Marraja

La presentación de una nueva edición, la nº 21, de la revista **"ARRIBA EL TRONO"**, de la Agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad, nos indica que es Sábado de Pasión y que ha comenzado la Semana más importante para nuestra querida ciudad, tal y conforme se canta en el estribillo del himno de Cartagena: *"Tu Semana Mayor se hace universo, amparada en la Virgen tu patrona, y revives el drama pasionario, junto al Cristo en la Gracia Redentora"*.

Es de agradecer y de justicia el reconocer el denodado esfuerzo de un entusiasta grupo de hermanos que año tras año hacen realidad que esta publicación vea la luz para todos los marrajos y cofrades en general, ávidos de su lectura para conocer las novedades y noticias en general concernientes a nuestra, en esta ocasión, tardía Semana Santa.

Pero la espera paciente de estos días en que rememoramos la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús Nazareno ha tenido en este año un aperitivo muy especial, como ha sido la organización de un concurso nacional de saetas, sumándose con esta actividad a la conmemoración del cincuentenario de la coronación de la imagen de la Stma. Virgen de la Piedad que organiza la agrupación hermana de la Piedad. Y es por esta iniciativa por la que os felicito, por el exitoso resultado del concurso nacional, que ha contado con un gran nivel tanto de participantes como del nivel mostrado por los mismos, tanto en las semifinales celebradas en la Casa del Folklore de la Palma, como en la final a los pies de nuestra Bendita Madre, en la iglesia de Santa María de Gracia. Felicitación y agradecimiento que hago extensivo a todos los patrocinadores y colaboradores en recuperar el cante de la saeta en nuestras procesiones, y también por la promoción que tanto de la ciudad como de su Semana Santa se ha realizado por medio de este concurso. Espero y deseo que pueda tener su continuidad en los próximos años, aún consciente de las dificultades, sobre todo económicas, que conlleva la organización de un evento a nivel nacional.

Este Lunes Santo cuando cargamos con el dulce peso del trono sobre nuestros hombros, que tengamos una oración para Ella, que como siempre nuestro recogimiento y silencio se *"escuche"* al paso del trono por las calles de la ciudad, acompañada en esta noche de miles de corazones llenos de promesas, de peticiones, de agradecimientos de un pueblo que lleva escrito en letras mayúsculas las palabras CARIDAD y PIEDAD.

Pongámonos a los pies de la Virgen de la Piedad siempre, y de manera especial en estos días, para pedirle que nos abra su corazón y nos acoja entre sus manos, que nos envuelva en su manto, junto a su Hijo, y que otorgue su bendición para que con la fuerza del Espíritu Santo seamos hombres nuevos, con la capacidad de amar a nuestros hermanos de la agrupación y de la cofradía, para demostrar el auténtico significado de la palabra cofrade.

Construyamos desde el diálogo, el respeto y el consenso una cofradía que sea reconocida por el amor que se profesan entre sus hermanos, que sea reconocida por su capacidad de perdonar, de reconciliar, en definitiva de ir sumando entre todos para ser cada vez más auténticos en el mensaje evangélico.

Desechemos esos absurdos sentidos patrimonialistas que todos llevamos dentro y que tanto daño nos pueden causar. Somos parte de una cadena que nos une, nos identifica y nos obliga a todos en un mayor crecimiento en nuestra fe y nuestra conducta personal. Todos resultamos necesarios y que ninguno se considere imprescindible en esa cadena.

Continuar con vuestra tarea cultural, social y sobre todo caritativa para con los más necesitados de nuestra cofradía y de la sociedad en general. Ánimo a los más jóvenes que se incorporan, que sean tratados con afecto y especial ternura, que vean en sus mayores un verdadero ejemplo de vida fraterna, que respeten la tradición y las normas cofrades, y no os canséis nunca de promover el amor a María, que es la llave de la puerta que nos llevará a Jesús Nazareno.

Que Dios os bendiga y que la Santísima Virgen de la Piedad ilumine, al igual que lo hace en la populosa noche de Lunes Santo, nuestra mente y nuestro corazón, para que como rezamos en la oración inicial de nuestras reuniones, trabajar por el apostolado de nuestra cofradía.

# La Unión hace la Fuerza

**José Jesús Guillén Pérez**

Las instituciones y organizaciones se ven influidas por las personas que las dirigen ya que le impregnan de su carácter a las mismas. Don Francisco Montesinos Pérez-Chirinos, nuestro Capellán durante los últimos veintiocho años, ha dejado una gran huella en la Cofradía Marraja, y en nuestra Agrupación de Portapasos de la Piedad, en donde el mensaje de que la solidaridad es una obligación de todos ha calado fuertemente. Le tenemos que agradecer entre otras muchas cosas que haya ido conformando la misa del Lunes Santo ante la imagen de la Virgen de la Caridad que nos ha hecho reconocer que es cuando empezamos la procesión de ese día.

Han sido muchos años en los que con homilías, escritos o reuniones nos ha trazado un camino por el que debemos ir los Cofrades. Los Misereres han tenido incluso una repercusión fuera de la Cofradía.

Pero fue en la Misa de Acción de Gracias de su despedida como Capellán, que se celebró en la Iglesia de Santo Domingo, donde nos dejó un mensaje claro de la necesidad de unidad; habló de la unidad de la Iglesia, de la unidad de nuestra Cofradía y de nuestras Agrupaciones "en la tarea hermosa de la Evangelización".

Nos habló de que el reto de la Unidad de la Iglesia es reto y responsabilidad para todos y que para entender esa Unidad es necesario que entendamos cuatro principios: el de la posición, el de nuestra incorporación, el ético-moral y el de subordinación.

Parece obvio pero las buenas relaciones contribuyen a la armonía interna y completa la dependencia de unos con otros, el éxito de unos es de todos; el fracaso de uno, es de todos. Don Francisco nos hablaba de la necesidad de estar en relación, en unidad, en mutua dependencia, en buena convivencia ya que es imprescindible porque la unidad y el amor es el fundamento de nuestra vida como creyentes.

Tal como están los tiempos parece ilógico que tanto Cofradías como Agrupaciones utilicen caminos divergentes olvidando el objetivo final de su existencia. Si tenemos objetivos comunes vayamos juntos a conseguirlos y aprovechemos las sinergias de la colaboración olvidando los personalismos.

Hemos, por tanto, de darle las gracias a Don Francisco por sus años de dedicación a la Cofradía, entendiendo que no dejará de colaborar aunque haya dejado este cargo. Por otro lado recibir con esperanza, y darle la bienvenida, al nuevo Capellán Don Fernando Gutiérrez Reche, que en este caso fue marrajo antes que sacerdote, y que en sus primeras intervenciones también ha hablado de la Unidad como elemento vertebrador de nuestra Cofradía.

# Causa Nostrae laetitiae

**Francisco Girón Martínez**

Hace cincuenta años, el pueblo de Cartagena demostró su insobornable amor filial a Nuestra Madre de la Piedad, colocando en las sienes de la venerada imagen que la representa una corona de amor, de gratitud y de ternura. Una corona que la consagra como Reina y Señora de nuestros corazones. De ese feliz momento nos queda un vivísimo y entrañable recuerdo a quienes superamos el medio siglo de existencia.

Todos los cartageneros y por supuesto los marrajos, celebraron entonces y vuelven a celebrar ahora este acontecimiento unidos, como no puede ser de otro modo, en el amor a la Stma. Virgen.

Especialmente unidas las dos agrupaciones hermanas que veneran como su Titular a la Stma. Virgen de la Piedad. Unidos en ese amor a María, han organizado diversos actos, a cual más hermoso, para conmemorar este cincuentenario. Es lógico actuar unidos. No cabe la pugna entre dos hijos por disputar el amor de una madre y resulta estéril competir entre ellos por ofrecerle el mejor regalo. Una madre siente idéntico cariño por todos sus hijos y recibe cualquier obsequio de ellos con el mismo amor sin considerar la calidad o el valor del mismo.

Lo que más agrada a una madre es ver a sus hijos unidos en los mismos anhelos y en los mismos afanes. Unidos en ese amor que les exige seguir la recomendación de María en las bodas de Caná: "Haced lo que Él os diga".

Y debemos hacerlo porque la Cofradía marraja, aunque la consideramos algo muy nuestro, en realidad es de Él. Es la Cofradía de Jesús Nazareno. Por eso en las Agrupaciones hacemos lo que Él nos dice y seguimos criterios de hermandad no de división. No cabe entre nosotros la envidia, la maledicencia, el desprecio o la mala intención. Por eso una imagen sagrada no la consideramos para el culto exclusivo de nuestra Agrupación sino que nos sirve para ver en ella un reflejo del amor de Dios abierto a todos sus hijos. Así estamos haciendo lo que Él nos dice.

El corazón de cualquier marrajo se llena de inmenso gozo al celebrar este feliz acontecimiento del cincuentenario de la Coronación de la Stma. Virgen de la Piedad sabiendo que pertenece a una Cofradía que aún guarda las verdaderas esencias de su raíz fundacional: practicar la hermandad, la caridad y el apoyo mutuo entre sus miembros, tanto en el orden material como en el espiritual.

Este Lunes Santo, como hace cincuenta años, serán las mismas manos las que empuñen los hachotes. Manos cartageneras repletas de amor a María. Y este Lunes Santo acunarán a la Virgen los mismos hombros que hace cincuenta años llevaron con reverencia infinita a nuestra Santa Madre para ser coronada. Hombros de portapasos que quisieran poder llevarla no a hombros sino en brazos para poder estrecharla contra su pecho enamorado. Y las mismas serán las lágrimas que broten en los ojos enrojecidos por la emoción y por el cariño al ver a la Virgen de la Piedad paseando por Cartagena. Y los mismos labios los que ahora, como entonces, depositan en el escapulario el beso que quisieran poder dar a María para consolarla en su dolor. Y es el mismo pueblo, Cartagena entera, quien acompaña a la venerada imagen en su recorrido procesional rezando, pidiendo su protección maternal o agradeciéndole tantas cosas... Como hace cincuenta años. Como siempre.

Este año, en la Misa de Lunes Santo, pondremos sobre el altar la ofrenda de nuevas joyas para la corona de la Virgen. Las joyas de la compasión, la misericordia, el perdón y la bondad en nuestras vidas. Son joyas que no adornan a la Virgen ¡pero la alegran tanto!

Ahora, como hace cincuenta años, nuestro espíritu se sigue saciando con la dulzura de María. Ella nos sigue sosteniendo entre sus brazos maternales y nos acaricia con infinita ternura.

Nuestra verdadera dicha no consiste en ver coronada a María, sino en sentirnos coronados por Ella. Ella es la causa de nuestra alegría y nuestra corona de gloria.

**SEXTA VARA 2013**

Todos los años resulta muy emotivo el momento en el que entregamos la distinción la "Sexta Vara" ya que siempre se trata de hermanos en la agrupación o cofradía que han *metido el hombro* de forma desinteresada; pero en 2013 resultó especialmente entrañable.

El jurado había decidido que en ese año se le diese la Sexta Vara a Pedro Espinosa Pérez hermano de la agrupación y veterano portapasos que había llevado el trono con gran discreción y que desde hacía unos años había sido un ejemplo de sotavara. A los pocos meses de la entrega de la distinción fallecía tras una dura enfermedad. No obstante y pese a la pena por su ausencia nos quedó la satisfacción de haberlo visto contento y alegre junto con su familia por estar en la Basílica de la Caridad junto a sus compañeros de carga tantos Lunes Santos. Había hecho el esfuerzo de estar en la comida del Sábado de Pasión en el Barrio de San Roque donde le trasmitimos nuestro cariño.

Fue un gran californio que llegó a desempeñar la Vicepresidencia ejecutiva de la Agrupación de San Pedro, desde la cuál impulsó el hermanamiento con nuestra Agrupación. Su talla personal le hizo granjearse el afecto y cariño de los miembros de nuestra Agrupación.

Dijimos en el acto de entrega que habría quien pudiera pensar que ser californio es incompatible con pertenecer a la Agrupación de Portapasos de la Piedad, pero él, lejos de ello, unió ambas circunstancias y puso su devoción a la Santísima Virgen de la Piedad por encima de pertenecias a instituciones, que no son más que medios para mejorar nuestra catequesis en la calle.

Quería pasar desapercibido ese día y no lo pasó porque era imprescindible destacar y reconocer la valía de la talla humana de un auténtico portapaso como Pedro Espinosa. Este Lunes Santo estará más cerca de nosotros que nunca, porque está disfrutando de la presencia de Jesús y la Virgen de la Piedad.

**PRESENTACIÓN DE LA REVISTA**

La presentación de la revista fue como en los últimos años en el Palacio de Molina pero esta vez lo fue en la sala de exposiciones de la primera planta donde venía desarrollándose la exposición fotográfica *"Instantes de Pasión"* que presentaba el fotógrafo cartagenero Julián Contreras, al que le agradecemos su disposición a que este acto se celebrase rodeado de tan imponentes fotos.

Introducido por Miguel Alberto Guillén, presentó "Arriba el Trono·" D Francisco de Asís Pagán Jiménez, que es Párroco de la Iglesia del Carmen y Capellán de la Cofradía California. Su presentación fue magnífica, reproducimos parte de ella en estas páginas, y nos trasmitió el cariño que nos tiene a los marrajos ya que fue incluso penitente de la Agrupación de la Magdalena. Recordó que en tiempos de su destino en Alhama de Murcia, como párroco de San Lázaro Obispo, nos hermanamos con la Archicofradía de NP Jesús Nazareno de esa localidad.

En el mismo acto presentamos el cuadro «*En su Piedad infinita*» que sirvió de portada a la revista y del que se realizaron una serie de litografías numeradas y firmadas. Pedro Diego Pérez Casanova es un pintor cartagenero que ha madurado y que está realizando exposicones en distintos países, próximamente en Suecia, y avanza con paso firme dentro del panorama pictórico español. Su colaboración con la agrupación es tal que incluso ha realizado el cartel anunciador del Concurso Nacional de Saetas que ha organizado nuestra Agrupación y que sirve de portada a la revista de este año.

**COMIDA DE LA SOLIDARIDAD**

Es una satisfacción ver el Barrio de san Roque lleno de hermanos de la Agrupación de Portapasos en la tradicional comida de la solidaridad y esperamos que muchos años sigamos haciéndolo como signo de amistad y fraternidad.

Ocurrió el pasado año y esperamos que este 2014 sea igual. Se le entregó una imagen de la Piedad a esos hermanos que han dejado de portar físicamente el trono pero que seguirán con nosotros toda su vida como el que fue nuestro capataz y directivo de la Agrupación Alfonso Montoro Cervantes. En representación del Hermano Mayor estuvo el primer Comisario José Lázaro Arias Paredes también hermano portapasos y al que acompañaron como muchos años José Luis Mendoza y Federico Trillo-Figueroa. Tras la comida todos a la Iglesia de la Caridad a cantar la salve.

Este año la Agrupación pretende prolongar la mesa de esta comida de solidaridad a la mesa del comedor "JESÚS MAESTRO Y PASTOR" y varios hermanos irán el Lunes Santo a colaborar en servir la comida a esas personas que están teniendo dificultades y hay que ayudar desde muchos aspectos.

La idea surgió en la comida que celebramos en ese comedor varios directivos de la agrupación y familiares en la que aprovechamos para darle el donativo que le habíamos prometido a la institución y que le entregamos a Don Francisco Montesinos como responsable de Cáritas.

**MISA DEL LUNES SANTO**

Con la Iglesia llena y con familiares, amigos y hermanos marrajos, D. Francisco Montesinos celebró la Santa Misa que nosotros decimos es el comienzo de la procesión del Lunes Santo para los Portapasos de la Piedad.

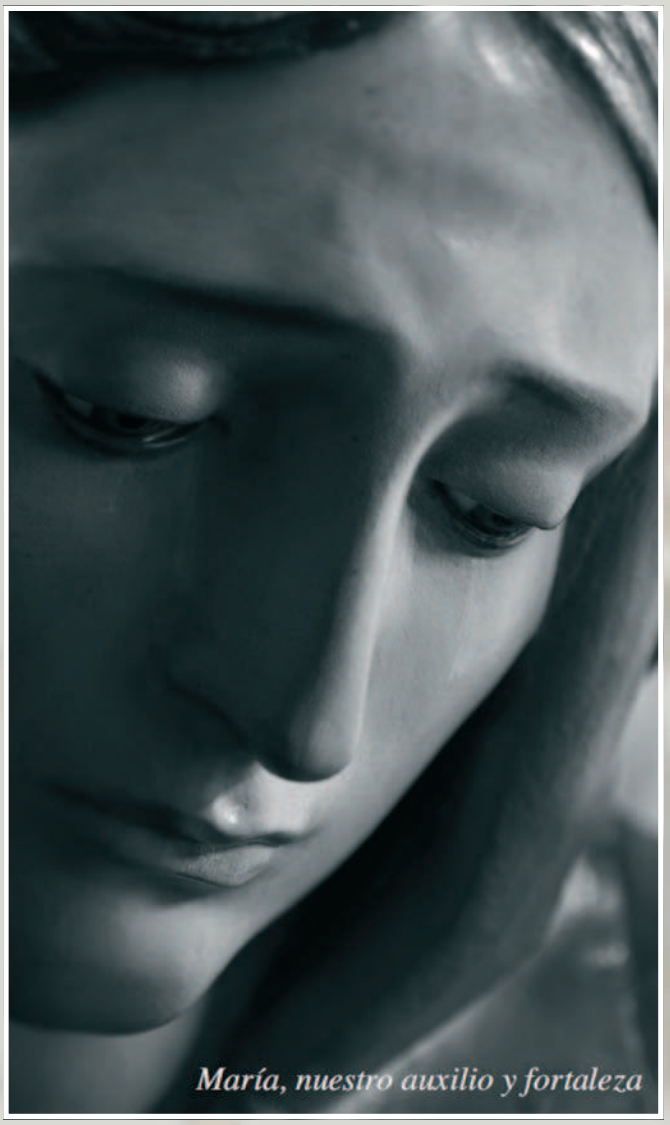
Se impusieron los escapularios a los hermanos que salían por primera vez así como a Don José Luis Sáez Hernández, Secretario General de la Cofradía Marraja, Miguel Acosta García, Presidente de la Agrupación de Portapasos de la Santísima Virgen Dolorosa y Pedro Diego Pérez Casanova.

Tras la Santa Misa todos a tallarse a Santa María para portar el trono. Por cierto y tras varios años desfilando con nosotros la *Banda de Música de San Pedro del Pinatar*, a la que le estamos muy agradecidos, salió por primera vez con la Agrupación de Portapasos la *Agrupación Musical Sauces* que interpretó fundamentalmente Plegaria y Caridad Chica, por cierto magníficamente. Esperamos que estén mucho tiempo con nosotros.

**EL SANTO ROSARIO**

El 27 de mayo de 2013, a las 20:30 horas en la Iglesia de Santa María de Gracia tuvo lugar el SANTO ROSARIO A LA SANTÍSIMA VIRGEN DE LA PIEDAD, que fue introducido por nuestro Capellán Rvdo. D. Francisco Montesinos. Siempre hacemos este rosario el último lunes del mes de mayo en la Capilla de la Piedad. Fue un año especial ya que la Agrupación quiso sumarse a la efeméride que estaba celebrando la Cofradía por el 350 aniversario del mandato episcopal de organizar las procesiones del Viernes Santo: la de la calle de la Amargura en la madrugada y la del Santo Entierro al anochecer.

Por este motivo se eligió como acompañamiento musical al Rosario una obra de Pablo Bruna (Daroca, Zaragoza 1611- 1679), que es máximo exponente de la música sacra del siglo XVII en España. Bajo la dirección musical y Tecla de Ibán Huertas San Millán, intervinieron la Soprano Rosa Lorca y Fátima García Celdrán con el violín, interpretando el siguiente programa:




- Presentación: Ave Maris Stella (letras 1 Y 2) gregoriana. (Soprano y Armonio).

1º Verso para el "Ave Maris Stella" de primer tono (Pablo Bruna). (Violín y Armonio).

- Comienzo: Ave Maris Stella (letras 3 y 4) gregoriana. (Soprano y Armonio).

2º Verso para el "Ave Maris Stella" de primer tono (Pablo Bruna). (Violín y Armonio).

- Misterios del Rosario: Fragmentos del "Tiento de 2º tono por Ge sol re ut sobre la letanía de la Virgen". (Pablo Bruna) (Violín y Armonio)

- Despedida: Marcha "La Piedad. Plegaria" (José Torres,1968) (Violín y Armonio).

Tras el rezo del rosario se hizo una pequeña ofrenda floral y se repartió un libreto de oraciones dedicadas a la Virgen.

## LAS HERMANDADES Y COFRADÍAS EN PLIEGO

El domingo 27 de octubre de 2013 tuvo lugar la XI Jornada Diocesana de Hermandades y Cofradías en la localidad de Pliego, en donde se celebraba el Año Jubilar Santiaguista ya que la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios cumplía 500 años.

A este evento fueron llamados todos los presidentes de Juntas Centrales y presidentes de cabildos de la Región de Murcia, así como todos los presidentes de Hermandades que firmaron en el libro de honor de Pliego.

Tras una procesión presidida por las 2 imágenes de la Ermita, Santiago Apóstol y Nuestra Señora de los Remedios, se celebró una Santa Misa, en el Jardín de la Glorieta, presidida por el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Manuel Lorca Planes, Obispo de la Diócesis de Cartagena. Tras la eucaristía, se volvió a formar la procesión, para retornar a la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios para dejar las imágenes en su lugar habitual.

El calor fue sofocante y las Cofradías cartageneras, en especial la Marraja ampliamente representada y encabezada por el Hermano Mayor Domingo Bastida, fueron el grupo más numeroso A continuación, las diferentes hermandades compartieron mesa y mantel.

## COPA DE NAVIDAD

No hay que olvidar otro momento que tratamos que sirva para confraternizar y este años más tarde que nunca, el 23 de diciembre, nos felicitamos la Navidad. Como en los últimos años la mesa la dispusimos en la Cofradía. Se comió lo que habíamos aportado los asistentes y cantamos algún villancico, o al menos se intentó.

## LA PIEDAD EN PROCESIÓN PEREGRINACIÓN

El 23 de marzo de 1964 se coronaba la imagen de la Piedad en la puerta del Ayuntamiento asistiendo como padrinos el alcalde de Cartagena Don Federico Trillo-Figueroa y su esposa Dª Eloisa

Martínez-Conde. El Vicario General de la Diócesis le imponía una corona sufragada por el pueblo de Cartagena.

Cincuenta años después el 23 de marzo de 2014 salió en Procesión-Peregrinación la imagen de la Santísima Virgen de la Piedad que fue llevada a hombros de mujeres y hombres de Cartagena que habían expresado su deseo de hacerlo. Las andas que se habían dispuesto, que son las que utiliza N. P. Jesús Nazareno en el traslado del Sábado de Pasión, pueden ser portadas por veintiocho personas simultáneamente.

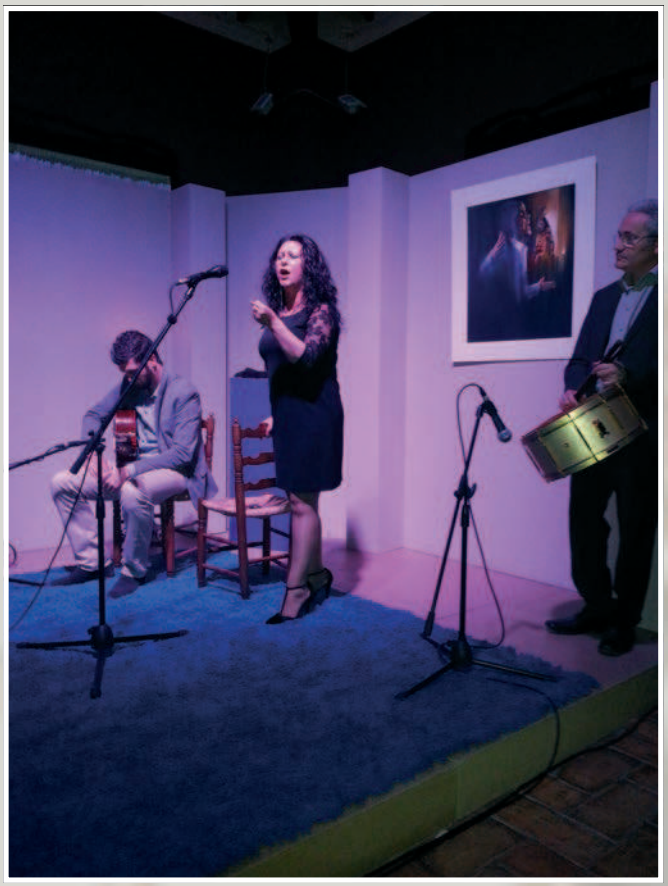
Muchísimos fieles fueron portando las andas, siguiendo a la imagen de la Virgen o abarrotando la Basílica de la Caridad donde por primera vez entraba la imagen de la Stma Virgen de la Piedad. Coincidía la fecha con el aniversario de proclamación de Basílica de la Caridad y por tanto uno de los días señalados como especiales en la misma. Por ese motivo entraron los hermanos de la Junta de Gobierno del Hospital de Caridad en procesión desde la calle tras la Cruz y cirios y con el canopeo y tintinábulo, atributos propios de la distinción de Basílica.

La misa fue presidida por el Vicario General de la Diócesis de Cartagena don Juan Tudela García, y tras ella se volvió a la Iglesia de Santa María, desde donde había salido, y se le cantó la Salve.

Más de ochenta hermanos portapasos de nuestra Agrupación participaron en los tramos que le correspondieron y se ayudó en todo lo que se pudo. Por cierto el capataz de las andas fue Diego Hernández Márquez, antiguo capataz nuestro y número 1 de la agrupación que disfrutó como en sus mejores tiempos.

**SAETAS**

La efeméride del cincuentenario de la coronación está siendo celebrada por la Agrupación de la Santísima Virgen de la Piedad con distintos actos, como el mencionado de la salida en Procesión; nuestra Agrupación de Portapasos ha querido sumarse a esa celebración con el Concurso Nacional de Saetas del que se habla más extensamente en otro apartado de esta revista y del que nos sentimos muy satisfechos. Nos hubiese gustado participar en más actos y acompañar a la Agrupación de la Piedad en algunos de los



organizados. Esperemos que cuando vuelva a salir en el futuro con ocasión de otra efeméride la Agrupación de Portapasos pueda intervenir como le corresponde.

El Concurso de saetas ha dado la medida de la capacidad organizativa de la Agrupación. Cada uno ha hecho lo que le correspondía y yendo todos a una la experiencia ha sido muy satisfactoria. Por cierto aunque el resultado del Concurso de Saetas ya se sabe lo mejor está por llegar porque el Lunes Santo los premiados deben cantar a la Stma Virgen de la Piedad en el recorrido de la procesión.

# La Foto que nunca pudo hacer

**Extracto del libro: «Días de Cofradías» de José Luis Garrido Bustamante**

Se le puede recordar sentado en una silla, mostrando con elegante estoicismo su pierna amputada. Forzosamente varado. Rendida su singladura en el puerto donde había desembocado su enfermedad. Con su noble cabeza de plata. Y sus ojos claros, inquietos y vivísimos, amigos de la luz y conocedores profundos de sus secretos.

En los últimos años de su vida, Luis Arenas, en su estudio de la calle Marqués de Nervión, era como uno de los galeones magníficos a los que la inclemencia de los mares había dejado definitivamente anclado en una de sus orillas.

Pero ninguna atadura podía impedir el vuelo sin fronteras de sus recuerdos ni la abierta extroversión de su carácter. Y visitarle entonces suponía tener que olvidarse del reloj y regresar por encima de compromisos coyunturales, siempre frágiles y deleznables en comparación con su propuesta, a un rato de charla distendida, desgranando recuerdos y dilapidando generosamente el fruto de su veteranía y su experiencia.

Se sabía de memoria las peculiaridades estéticas de todos los cristos y vírgenes de la Semana Santa sevillana. Y sus mejores momentos procesionales. Conocía la ubicación perfecta de la cámara en todos los rincones de casi todos los itinerarios. Pregonaba ufano sus aciertos y se rendía humildemente a la fotogenia de algunas imágenes y de varios pasos. Y, cuando la fotografía en color se hallaba en sus inicios y no había llegado a nosotros, había sido capaz de obtener tales combinaciones de grises que, muchas de sus copias en blanco y negro, parecían coloreadas.

Artesano de la apertura del diafragma, del tiempo de exposición y de los grados de sensibilidad de las películas, era también hombre de laboratorio y estudioso incansable movido siempre por su irrefrenable afán de superación.

Luis Ortiz Muñoz había sabido describirle mucho mejor que con los párrafos que anteceden: "…errabundo poeta de la cámara, siempre idóneo para libar de flor en flor en jugo azucarado de las más galanas y alucinantes perspectivas. No sé qué propensión maravillosa posee, como regalo divino, para captar en su punto crítico de plástica hermosura, las evasivas imágenes de la realidad. Diríase que su retina prodigiosa está siempre en equilibrio con la emotividad del corazón, para elegir sabiamente el justo y preciso momento en la claridad o la penumbra ungen de más radiante o patética poesía los objetos todos de la naturaleza y de vida"… ¡Porque Arenas canta a Sevilla como si el objetivo de la cámara poseyera vitalidad humana y energía lírica.

Y va a buscar la gracia y el embrujo de horizontes, siluetas y perfiles, donde quiera que se cobijen"

Ambos se procesaban una sincera admiración desde que su coincidente amor a Sevilla les había unido como complemento creativo.

Y así nacieron libros y proyectos y fue difundiéndose imparable un mensaje de doble expresión, la gráfica y la literaria, en el que latía sin mixtificación el espíritu de la ciudad.

Desde el Domingo de Ramos, Luis se entregaba incansable a captar los mejores momentos de la manifestación cofrade y se introducía entre el público y las filas de nazarenos ajeno a todo lo que no fuera su labor, siempre con varias máquinas colgadas del cuello.

Luego repetía lo mismo en la Feria. Y más tarde en el Rocio. Y la mañana del quince de agosto, cerca de la Virgen de los Reyes. Siempre insatisfecho. Siempre pugnando por recoger nuevos detalles o hacer perdurar visiones inéditas desde ángulos nuevos.

Fruto de este quehacer fue "Sevilla en fiestas", antología fotográfica publicada por vez primera en 1948 con textos de Luis Ortiz Muñoz y prólogo de José María Pemán a la que seguiría "Sevilla eterna", voluminosa obra que, como la anterior, recibió numerosos halagos tanto por su contenido fotográfico, en la que ya colaboraron los hijos, Luis y Francisco Arenas Peñuela, como las descripciones literarias de Ortiz Muñoz.

A ésta, se unirían otras excelentes pruebas de la colaboración que siempre mantuvieron y que culminó en el primer audiovisual sobre Sevilla monumental y festiva concebido como una sucesión de diapositivas en color que se proyectaban sobre pantalla gigante acompañadas de una banda musical de sonidos, palabras y música que se grabó magnetofónicamente en los estudios sevillanos de Radio Nacional de España cuya proyección en las más importantes capitales de España significó un inigualable pregón.

Pero la obra de este pregonero gráfico de la ciudad por los cinco continentes, continuada, como se ha visto, por sus hijos dispone también de un capítulo interesantísimo de fotos de estudio realizadas

en sus habituales instalaciones del barrio de Nervión o mediante desplazamientos a los lugares a fotografiar, de cuyo quehacer basta el recuerdo de "Sevilla oculta" en la que luis Arenas Ladislao y Luis y Francisco Arenas Puñuela recogieron en 1980 los tesoros escondidos de las iglesias y conventos de Sevilla difundiéndolos con textos de Enrique Valdivieso González y Alfredo J. Morales Martínez, en un libro precioso que prologó Francisco Morales Padrón.

Y, en esta línea, deseó el bueno de Luis recoger la imagen del Señor del Gran Poder.

Cerca de Él. En el interior de su templo. Aprovechando un besamanos.

Llevaría al templo trípodes y luces. Y la mejor de sus cámaras. El artista se hallaba en aquella época en plena fiebre creativa.

Deseaba hacer, con la captación fotográfica del rostro impresionante del Divino Nazareno de Juan de Mesa, una auténtica obra de arte.

Lógicamente, recibió todos los permisos que hubo de solicitar a la Junta de Gobierno de la Hermandad. Y una sugerencia, fruto de su bien ganado prestigio y de la extrema confianza a que se hacía merecedor: La Hermandad le daba las llaves y él se quedaría a solas con el Señor.

Sin ojos curiosos ni tiempo marcado. Para que estudiase la situación de las luces y la graduación de su potencia. Y para que emplazase la cámara tan cerca o tan lejos del rostro como quisiera. Y tirase todos los carretes que desease hasta considerar rematada su labor.

Esto lo contaba Luis con su seseo sevillano y su frondosa variedad de palabras y expresiones.

Había cesado ya el lento discurrir de los devotos que clavan sus miradas en el rostro ennegrecido del Gran Poder mientras rezan y luego llegan a Él para besarle. Las puertas del templo se habían cerrado al público y el ámbito eclesial se mostraba vacío con los pesados bancos de madera alineados solitarios sobre las losas.

Delante de ellos se había situado la Imagen. Asequible y cercana.

Luis tenía su material fotográfico apilado en un extremo. Los hermanos de la Junta y el capiller le orientaron sobre la situación de los enchufes eléctricos y, hecho esto, le dieron las llaves y se fueron.

Les vio salir por la puerta lateral por la que se llega a las dependencias anexas y escuchó el clic del pestillo al cerrarse tras ellos. No había quedado nadie más que él. Y el Señor. Despaciosamente fue estirando trípodes y situando focos. La suave penumbra que envolvió los altares se fue rompiendo con los destellos de las luces. Los haces luminosos caían sobre la cara torturada y, cuando se modificaba su inclinación o su apertura obtenía inesperados gestos. Al otro lado de las puertas cerradas, la Plaza de San Lorenzo parecía haber enmudecido y, en el interior del recinto, se multiplicaban los chasquidos metálicos en lejanos ecos.

También resonaban las pisadas de Luis devueltas por la bóveda y las paredes en otras pisadas nuevas. Él no quería atender a nada de esto. Trataba de concentrarse en su trabajo. Como hacía siempre. Concediéndose de vez en vez la modificación de su técnica a impulsos de los destellos de su inspiración. Pero poco a poco le fue ganado el ambiente. El silencio profundo… las sombras rotas en el entorno de la Imagen por la claridad eléctrica... los ecos atenuados… y, sobre todo, la cara dolorida del Nazareno, animada en visajes y contorsiones con el efecto luminoso.

Empezó a comprender que era incapaz de aguantar su mirada y se movía sigilosamente tratando de esquivarla. Pero, cuando todo lo tuvo dispuesto, no tuvo más remedio que asomarse al visor y un escalofrió profundo le subió desde los talones por toda su espina dorsal. Se supo temblando. Sacudido por una agitación de calentura. Y comprendió que esa sería la foto que no podía hacer en su larga vida profesional. Guardo la máquina. Apago los focos. Y no quiso ni siquiera entretenerse en desmontarlos. Con algún que otro traspiés, consiguió alcanzar el interruptor general de la luz y luego la calle.

Cuando algunos hermanos de la Junta que se habían demorado más de lo previsto enredados en una de esas largas conversaciones de los cofrades, lo vieron venir por el centro de la plaza, lo acogieron con alarma temiendo que hubiese sufrido una indisposición o un accidente. Luis les devolvió las llaves y prometió que, al día siguiente, regresaría a primera hora para completar el desmontaje, pero cuando alguien estuviera acompañándole.

-No sé lo que me pasó- diría después recordando aquella noche- No sería capaz de explicarlo. Me daba la impresión de que quería decirme algo. No sé si reñirme o pedirme ayuda… Hacía entonces un alto en el fluir caudaloso de sus palabras y, si se miraban sus ojos, se les notaba humedecidos.

***"A los errabundos poetas de la cámara, que año tras año dejan cumplido testimonio de la Semana Santa de Cartagena".***

## Francisco de Asís Pagán Jiménez

## EXTRACTO DE LA PRESENTACIÓN

¿Qué diferencia hay entre La Virgen de las Angustias, la de la Caridad, Piedad etc? Pues uno las ve muy parecidas o iguales y al tener distintas advocaciones, no sé si son las mismas o qué. La verdad es que La Virgen de los Dolores es una advocación de la Virgen María que también es conocida como Virgen de la Amargura, Virgen de la Piedad, Virgen de las Angustias, Virgen de la Caridad, Virgen de la Soledad o La Dolorosa. Su fiesta se celebra el Viernes de Dolores o el 15 de septiembre.

Esta antigua celebración mariana tuvo mucho arraigo en toda Europa y América, y aún hoy muchas de las devociones de la Santísima Virgen del tiempo de Semana Santa, tienen su día festivo o principal durante el **Viernes de Dolores**, que conmemora los sufrimientos de la Madre de Cristo durante la Semana Santa.

El Concilio Vaticano II consideró, dentro de las diversas modificaciones al calendario litúrgico, suprimir las fiestas consideradas «duplicadas», esto es, que se celebren dos veces en un mismo año; por ello la fiesta primigenia de los Dolores de Nuestra Señora el viernes antes del Domingo de Ramos fue suprimida, siendo reemplazada por la moderna fiesta de Nuestra Señora de los Dolores el 15 de septiembre.

A pesar de ello, la Santa Sede contempla que, en los lugares donde se halle fervorosamente fecunda la devoción a los Dolores de María, este día puede celebrarse sin ningún inconveniente con todas las prerrogativas que le son propias, de ahí que en nuestra ciudad se siga celebrando siempre el Viernes de Dolores.

Es además una advocación que cuenta con gran número de devotos en países como España, Colombia, Argentina, Guatemala, Panamá, México, Italia y Portugal. Así mismo es la patrona de Eslovaquia.

Pero aun dentro de que no quisiera alargarme mucho si quisiera contemplar brevemente con vosotros el hecho de que vuestra Virgen de La Piedad tenga el corazón atravesado con seis puñales en lugar de siete como tiene por ejemplo La Virgen de La Caridad.

Contemplemos, mejor enumeremos tan sólo los siete Dolores de la Virgen María:

1º. **La profecía de Simeón** (Lc. 2, 22-35)

2º. **La persecución de Herodes y la huida a Egipto** (Mt. 2, 13-15)

3º. **Jesús perdido en el Templo, por tres días** (Lc. 2, 41-50)

4º. **María encuentra a Jesús, cargado con la Cruz**

5º. **La Crucifixión y Muerte de Nuestro Señor** (Jn. 19, 17-30)

6º. **María recibe a Jesús bajado de la Cruz** (Mc. 15, 42-46)

7º. **La sepultura de Jesús** (Jn. 19, 38-42)

Si os fijáis, el sexto Dolor es el que contempla a María recibiendo a Jesús, bajado de la cruz y por tanto teniendo a Jesús muerto entre sus brazos, de ahí que pienso yo ha querido quedar reflejado ese sexto dolor en sus seis puñales atravesando el corazón, además de quererla diferenciar de nuestra patrona la Virgen de la Caridad con sus siete puñales (como llevan la mayoría de ellas) pero no siempre unificado el número.

Además en vuestro escudo figura el lema Consolatrix aflictorum (Consuelo de los afligidos), que nos invita más a acudir a ella en nuestras penas y aflicciones.

A mí desde pequeño me decían, La Virgen de la Piedad es como una copia de la Caridad que han hecho para poderla procesionar y así que los cartageneros puedan con ella cumplir las promesas que le hacen a La Caridad durante todo el año, y creo que ese es el sentir del pueblo de Cartagena, además, y según he oído en alguna ocasión y no se si consta en las actas del Real y Santo Hospital de Caridad de nuestra ciudad) se autorizó a condición de que no se le diera más culto que el de celebrarle una misa y poder salir en procesión a fin de cumplir con ella las promesas hechas a nuestra patrona, ¿que es así, que no?, no lo sé y no quiero desde aquí desatar ahora una polémica, la Virgen nuestra Madre es solamente una y si los cristianos, tenemos de ellas distintas advocaciones, es precisamente para fomentar más, el cariño, amor y devoción a María, la Madre del Redentor que supo estar siempre cerca de su Hijo Jesús y fiel hasta la muerte en Cruz.

Virgen de la Piedad, Virgen Dolorosa, Virgen de las Angustias, Virgen de la Caridad, Virgen del Traspaso, Virgen de la Amargura, Cristo muerto en el regazo de la Virgen… Siempre es la Virgen María y desde su dolor nos ayuda a hacer más llevadero el nuestro "Consuelo de los afligidos"…

## J. S. Rebollo

***A esas mujeres que en tiempos difíciles sacaron su familia adelante y no faltaron ningún Lunes Santo.***

Tenía muchos años, pero siempre uno menos de los que salía detrás de la Virgen. Se jactaba de que su madre embarazada ya iba detrás de Ella.

No faltó ninguno, ni siquiera aquel en que su marido murió el Martes Santo en los Pinos. El gancho de una grúa de la *Basán* lo estampó contra un noray y se le quebraron las piernas. "*Cangrena*". Y ella salió detrás de la Virgen pidiendo que lo sacara *palante*. Esta vez no le hizo mucho caso, quizá porque se gastaba toda la paga en la Fuentecilla y cuando volvía por la noche se le iba la mano. Por eso le pedía: "Si Tu lo ves bien…".

Vivía en la calle Caballero, en una finca con un mirador a la calle. Pero solo eso. Un mirador. El resto de los 70 metros era pasillo y 3 habitaciones donde dormían sus siete hijos. Un grifo en la cocina, todo un lujo y un patio de luces que era la alegría de la casa. Desde allí respondía con sus trovos a las vecinas quisquillosas mientras tendía las envolturas de sus hijos.

Lo hacía por las tardes, después de fregar las perolas de la comida, dejar a dos pequeños con la vecina Luisa, llevar a los otros cinco a la Misericordia y antes del Rosario de las siete y media en la Caridad.

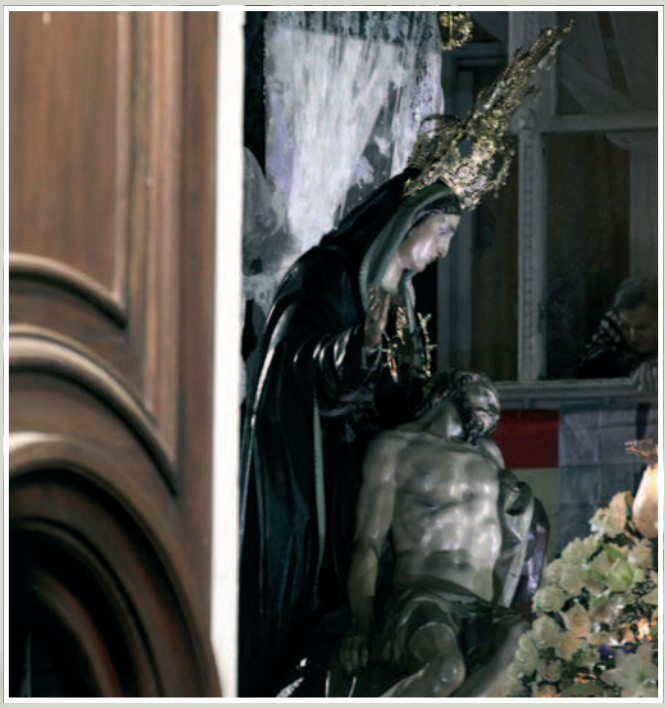
El Consejo le dejó poca paga del marido, pero gracias a la Virgen, limpiaba la casa de un ingeniero en el Ensanche y la consulta de un médico en la plaza España.

Y no le fue mal. Los zagales estudiaron en el Patronato. Uno de ellos llegó a sargento y el otro nada menos que a subteniente escribiente. Otro entró en la Maestranza de carpintero y el más listo se hizo practicante.

Una de las hijas nació un poco infeliz y vivía con la madre. Otra se casó con un cabo rojo del Ferrol y allí vivía. La tercera hizo taquigrafía en la Pérez de Lema y estaba nada menos que en los Servicios Generales de la Muralla.

Pero este año se había acabado la racha. La artrosis se la comía y el médico de la Cruz Roja le dijo que no era artrosis, que era una cosa mala en los huesos. Bueno, rezaremos, y para la edad que tengo ya está bien. Solo le preocupaba su nieta, la que había tenido la mecanógrafa el año anterior. Había nacido *desgonzá*, mirando al cielo de perfil y con un año y medio aún no se tenía en pie. Rezó a la Virgen infinidad de veces y en uno de sus desvelos le pareció que las llamaban a la procesión. Su hija le dijo que estaba loca, que cómo iba a llevar a la cría en brazos como tenía los huesos. Ella no contestaba, sonreía y como siempre, hizo lo que quiso. No discutía.

El Lunes Santo por la mañana limpió en los dos trabajos como cualquier día y antes de tomar un *bocao* se fue a la calle del Aire a que le hicieran la permanente. En la procesión iba cubierta con un verdugo, pero eso no quitaba estar presentable por debajo. Todo lo



que quedaba de tarde paseó descalza por su casa para ir acostumbrándose y a las ocho después de comprar dos empanadillas en San Vicente, recogió a su nieta y se fue a Santa María.

Esta vez hay más gente, pero yo tengo ya un sitio al principio, en la Económica. Con la chiquilla en brazos todo el tiempo, lloró como siempre al sacar la Virgen. Cada año iba más *bonica*, la florista siempre se esmera.

Cuando llegaron a la plaza del Parque, hizo lo que siempre, echar a correr por San Vicente para entrar a la Caridad a coger sitio. Esta vez con la nena en brazos fue más despacio y menos mal que el sacristán la conocía.

Su vecina Cari le había dicho que, algunas veces, las vírgenes se movían y cambian su rostro de dolor por una sonrisa, pero eso no lo había visto casi nadie.

Y llegó la Piedad.
Y ahí estaba la Caridad.
¡A Ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas!
La niña despierta, se ríe.
¡Vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos!

Y efectivamente, La Caridad dobló su cabeza a la izquierda para mirar mejor a la Piedad que había hecho lo mismo.

Las dos cambiaron su rostro de angustia por una sonrisa idéntica a la nieta.

El resto de la procesión la nena fue de la mano de la abuela hasta Santa María. Cuando tranquilamente se la entregó a sus padres ¡Oh Dulce Virgen María, ruega por nos Santa Madre de Dios…!

# Concurso Nacional de Saetas de Cartagena 2014

**José López González**

La Agrupación de Portapasos Promesas de la Santísima Virgen de la Piedad de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno ha organizado, con motivo del 50º Aniversario de la Coronación de la Virgen de la Piedad, el primer "Concurso Nacional de Saetas" de Cartagena. Han colaborado la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Cartagena, el Grupo Folclórico "Ciudad de Cartagena"de La Palma, la Universidad Católica de Murcia, y Popular Televisión Región de Murcia; y han patrocinado Estrella de Levante y Grupo Talasur. También han colaborado dos artistas de renombre internacional y hermanos portapasos: el pintor Pedro Diego Pérez Casanova, creador del cartel anunciador, y el escultor Fernando Sáenz de Elorrieta, creador de la escultura trofeo del ganador del concurso.

El objetivo fundamental de este certamen, además de la conmemoración de la citada efeméride, ha sido la recuperación de las saetas en la Semana Santa de Cartagena. Queda recogido en las bases del concurso mediante la necesaria presencia de los cantaores premiados en la Semana Santa de Cartagena, para que interpreten una saeta a la Virgen de la Piedad cuando sea portada a hombros el Lunes Santo. No debe caer en el olvido la expresión de un arte y una tradición existente en nuestra comarca, como son las saetas, que deben ser fomentadas para evitar su pérdida.

El concurso ha tenido lugar en dos escenarios diferentes. En primer lugar se celebraron los días 15 y 22 de febrero las fases clasificatorias en la Casa del Folclore de La Palma, sede del Grupo Folclórico "Ciudad de Cartagena"; y finalmente el 22 de marzo se celebró en la Iglesia de Santa María de Gracia de Cartagena, frente a la Virgen de la Piedad, la fase final.

El acto, además, ha tenido carácter benéfico y lo aportado por el público asistente ha sido donado a Cáritas.

El aforo de la Casa del Folclore de La Palma, incluida la ampliación inaugurada por la alcaldesa de Cartagena días antes, quedó insuficiente ante la gran afluencia de público los dos días en que se celebraron las fases clasificatorias. El sábado 15 de febrero actuaron ocho participantes: José Alconchel García (Jerez de la Frontera), Fernando Caballo Ponce (Sevilla), Francisco Campos "El Mone" (Cartagena), Manuel Cuevas González (Sevilla), Agustín García García "Caracolillo" (Cádiz), Francisco García Pedreño (Cartagena), Elisabeth Prior Bolívar (Sevilla) y Francisco Severo (La Unión). El sábado 22 de febrero actuaron siete: María José Abad Rosales (Córdoba), Raúl Domínguez Palomo (Málaga), José Luis Díaz (Cartagena), Juan Fariña Vázquez (Huelva), Miguel Ángel Lara Solano "Canario" (Sevilla), Pepi Mantas Cabezas (Córdoba), y Salvador Salas Munar "El Potro" (La Unión). Para el recuerdo quedan las actuaciones de estos quince cantaores en el escenario y, en ambiente más distendido, una vez finalizadas las clasificaciones, en la cocina de la Casa del Folclore de sendas improvisadas veladas flamencas en ambiente muy agradable. Además se pudieron degustar los típicos michirones del Campo de Cartagena, preparados con gran esmero para la ocasión, y diversos alimentos de la tierra. Las fases clasificatorias en La Palma se clausuraban con las palabras del presidente de la Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad, D. José Jesús Guillén Pérez, que obsequió con una escultura de la Virgen de la Piedad al presidente del Grupo Folclórico "Ciudad de Cartagena", D. Pedro Antonio Gómez García, que a su vez obsequió al anterior una litografía de la Casa del Folclore de Pérez Casanova.

En la Capilla de la Virgen de la Piedad de la Iglesia de Santa María de Gracia de Cartagena tenía lugar la fase final del Concurso Nacional de Saetas que nuevamente resultó insuficiente en espacio por lleno absoluto. En esta ocasión se consiguió realizar un acto en el que destacó la Virgen de la Piedad con sencillez y elegancia sin descuidar la sobriedad ni la seriedad necesarias en estos acontecimientos. Actuaron en la fase final cinco cantaores clasificados para optar a alguno de los cinco premios del concurso, resultando premiados: Juan Fariña con el primer premio dotado con trofeo de Sáenz de Elorrieta y 1800 euros; Pepi Mantas con el

segundo premio dotado con placa y 1000 euros; Miguel Ángel Lara con el tercer premio dotado con placa y 700 euros; Manuel Cuevas con el premio de Mejor Cantaor Joven dotado con placa y 700 euros; y Salvador Salas con el premio de Mejor Letra dedicada a la Virgen de la Piedad con placa y 500 euros.

El Jurado del concurso estuvo compuesto por D. Manuel León García, D. Antonio Casado Herrera, D. Antonio Casado Mena, D. Francisco Girón Martínez, D. Bernardo García Rosique y Dª Elena Díaz Escudero.

Los tres actos que integraron el Concurso Nacional de Saetas fueron presentados con elegancia por la cartagenera Dª Susana Mendoza Bernal, buena conocedora de la Semana Santa de su ciudad. Citó a clásicos como Machado o San Agustín, condujo los actos con agilidad y sencillez, y consiguió conectar al público con el espectáculo a la perfección. También acompañaron en el escenario a los cantaores, en los tres actos, la guitarra de Borja Barón y el tambor de Luis Tebas.

Asistieron a los actos autoridades municipales, representantes de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno incluyendo Hermano Mayor y Hermano Mayor de Honor, y presidentes de otras agrupaciones. Además al acto asistieron especialistas en flamenco, artistas, periodistas y críticos de arte que han publicado en distintos medios de comunicación nacional el éxito del Concurso Nacional de Saetas celebrado en Cartagena.

Queremos agradecer desde estas líneas a los organizadores, colaboradores, patrocinadores y a todos los que han hecho posible la consecución de este primer Concurso Nacional de Saetas de Cartagena.

# SERÁ POR LUCES...

**Agustín Alcaraz Peragón**

Desde hace más de un siglo, la luz se convirtió en uno de los elementos característicos de la Semana Santa. La incorporación de la luz eléctrica contribuyó notablemente a una nueva configuración estética de nuestras procesiones [(1)] y en el caso de los tronos, dio lugar, junto a la forma y disposición de las cartelas y la colocación de la flor en éstas al llamado trono cartagenero.

Es lógico que, transcurridos los años, los sistemas de iluminación evolucionasen conforme lo hacían los recursos que se precisaban para ello, una evolución que mantuvo una línea constante y en la que el hecho más significativo fue la eliminación de la conexión al tendido eléctrico viario y su reemplazo por baterías independientes, lo que realzó sobre todo el desfile de los tercios y motivó que muchos tronos incorporaran la figura del carro de baterías, que los "seguía" en procesión.

Esta evolución finalizó, por así decirlo, cuando "fueron proscritas" las bombillas incandescentes tradicionales y sustituidas por el llamado bajo consumo, que aprovecha la tecnología tradicional de los tubos fluorescentes dando lugar la lámpara fluorescente compacta (LFC), es decir, a lo que llamamos "bombillas de bajo consumo".

Desde el punto de vista de las procesiones, éstas supusieron una llamativa novedad, pues alimentar energéticamente un trono con este nuevo sistema suponía un muy notable ahorro económico, al tiempo que una reducción más que notable en el número de baterías necesarias, lo que restaba peso y posibilitaba incluso la supresión de los no siempre estéticos carros de baterías.

Pero la implantación de este nuevo sistema provocó un problema no previsto –ni suficientemente comentado-, pues unido a la cada vez menor *calidad* de las tulipas, la iluminación de estas bombillas aporta una luz más blanca (frente al tono ligeramente amarillo de sus "predecesoras") y, sobre todo, una mayor luminosidad.

Se creaban así imperceptibles "cortinas de luz" entre el espectador y las imágenes en muchos de nuestros tronos, que al tener mucha mayor luz en la zona intermedia ofrecían una sensación de mayor oscuridad en la parte superior. Y aunque en realidad no es así (máxime con el sistema de iluminación urbano de Cartagena), lo cierto es que aportaban una sensación de engaño a la vista, similar a la de un actor sobre un escenario en el que la potencia de las candilejas le impide ver a través de éstas.

La solución, errónea, fueron los focos. Focos que no sólo perjudican a las imágenes al exceder con mucho el calor que puede soportar sin daños la policromía de las mismas, sino que provocan antiestéticas sombras y

llegan incluso al ridículo, que pudimos ver en un par de procesiones el pasado año, de ¿aportar? color a las imágenes o mantos.

Cualquier experto en patrimonio alertará del riesgo de los focos y de su absoluta inconveniencia. Y en el caso que nos ocupa, tampoco aportarán una solución a un problema que hemos causado nosotros y para cuya solución simplemente bastaría con reducir la potencia de luz de la zona intermedia de los tronos. Aunque, como en el peso de tronos y hachotes, siempre habrá quien piense que es mejor sumar y liderar las clasificaciones del más pesado o el más iluminado que hacer las cosas bien.

Y mientras no evolucione y se estabilice la luz led, dejando de ofrecer esos extraños tonos azulados y no entendamos que el exceso de luz es el problema y no la solución, probablemente volveremos a asistir –espero que no- a experimentos y opciones tan claramente lesivas para el patrimonio y desafortunadas para la estética como el recurso a los focos (con o sin colores).

**Notas**

(1) *LÓPEZ MARTÍNEZ, José Francisco. Configuración estética de las procesiones cartageneras Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno. Biblioteca Pasionaria. Cartagena, 1995*

# Recuperando a Capuz

**Enrique Barcala Bellod.** Restaurador de Obras de Arte

Qué extraña es la sensación de estar tan próximo a tu faz. Intento no apoyarme en tu pecho mientras despacio, muy despacio, me aplico a devolverte tu mágico color original. El Cristo Yacente de Capuz me mira con los ojos cerrados y me estremece otra vez la anatomía divina lograda por la gubia sobre la madera sin forma, hace ya ochenta y cuatro años.

Ya había comprendido, con las primeras pruebas de limpieza, que no iba a ser un trabajo fácil por la delicadeza de la policromía. Don José gustaba de dar una mano de color marfil al óleo, para después buscar ricas calidades a base de pigmentos verdes, azules y carmines en cera diluida, para terminar barnizando y bruñendo suavemente hasta conseguir un acabado satinado y elegante. Un acabado que se ve empañado por los años, acumulando suciedad ambiental y zonas desgastadas por tantos años del frotar cariñoso del trapo. No puedo emplear algodón, es demasiado agresivo y me decanto por la delicadeza de la limpieza con geles aplicados con suaves pinceles. Ahora si.

No dejo de asombrarme, esta vez estremecido por la cercanía de la mirada azul, la serena belleza de la Virgen que sostiene al Cristo del Descendimiento, de cuánto ha sido dañada su policromía. Ésta vez no ha sido con trapos o plumeros, sino con fuertes productos químicos e incluso con papel de lija que llega

hasta la madera. Mucha ignorancia o pocos escrúpulos no de las cuidadosas manos de los cofrades, sino de las de los restauradores que, a toda prisa, limpiaron y repintaron el magnífico conjunto en el pasado. La pintura original, en muchas zonas, ha desaparecido de manera irreversible o ha sido cubierta con bastos repintes que hoy han oscurecido. Sólo con muchas horas de cariño y de fino pincel vuelven a recuperar las carnaciones su elegante tono.

Ahora, veo el conjunto terminado, sus austeras líneas, su sólido y genial modelado, sus equilibradas policromías y dorados. Un orgullo intenso, profundo y sonriente me llena, salgo de la nave marraja y no puedo dejar de mirar atrás.

# Álbum Fotográfico

# Final Concurso Nacional de Saetas

El Hídalgo

EVENTOS Y CELEBRACIONES

Vía Rápida a Cabo de Palos, Km. 6 - salida 4 - 30386 El Beal - Cartagena - Teléf. 968 13 56 51 - Móvil: 616 37 23 10
celebracioneshidalgo@gmail.com / http://www.grupocasatomas.es

Grupo Casa Tomás desde 1936

La Tapería de Casa Tomás RESTAURANTE

Heredero de CASA TOMAS
• Gran variedad de Tapas • Amplia Carta de Raciones al centro
• Carnes y Pescados • Y nuestro conocido menú casero de Olla
• 2 Salones privados • Amplia terraza • Salón principal capacidad para 100 personas • Terraza para celebraciones capacidad 200 personas
C/ Parque, 2 - Soportales Pl. Juan XXIII - Tlf.: 968 52 86 14 - CARTAGENA

La Tartana RESTAURANTE

A LA BRASA
TABERNA MEDITERRÁNEA

La Tartana RESTAURANTE

Restaurante · Tapería
LA TARTANA

La Tapería de Casa Tomás RESTAURANTE

Un rincón tipico de Cartagena
• GRAN SURTIDO DE TAPAS
• ESPECIALIDAD EN CARNE DE BUEY, PESCADO DEL LITORAL Y COCINA TRADICIONAL CARTAGENERA
HAGA SUS CELEBRACIONES CON NOSOTROS:
Salón capacidad 90 personas
Para reuniones de Empresa salón privado 20 personas
Puerta de Murcia, 14
Tlf: 968 500011 - 968 523793

El Hídalgo

A LA BRASA
TABERNA MEDITERRÁNEA

Cocina con Horno de Brasas

Plaza Juan XXIII, s/n Tlf.: 968 52 41 54

# Noche de Lunes Santo

He aquí, lector, una noche que encierra en sí para el pueblo cartagenero una jornada de verdadera espiritualidad y fé católica en el transcurso de esta maravillosa semana de Pasión.

Cuando tus ojos vean este interminable desfile de promesas tras Nuestra Excelsa Patrona, entonando himnos de loor y alabanza, y con la más profunda emoción retratada en sus semblantes, te darás cuenta del sentir y cariño devotísimo de este pueblo que tiene por patrona a Nuestra Santísima Virgen de la Caridad y que, en esta noche de Lunes Santo es sustituída en este magno cortejo por la Santísima Virgen de la Piedad.

Es la noche que Cartagena espera con ansia para demostrar a su Virgen el más puro y gran amor hacia Ella. Toda la ciudad vibra de entusiasmo al grito de: ¡La Virgen está en la calle!, todos marchan en recogedor e impresionante silencio, solamente turbado por las plegarias y oraciones de los fieles que en compacto grupo van recorriendo el itinerario procesional. ¡Esta es Nuestra Patrona, lector!, a la que confiamos nuestras penas y angustias, como haría un hijo con su madre, y en su gran corazón vemos el consuelo y la fé para proseguir nuestro camino. Esta es nuestra Virgencica que con su gran piedad hacia nosotros ruega a su Divino Hijo, muerto en sus brazos amorosos de madre, el perdón de este pueblo que confía en Ella. Noche de Lunes Santo, fervor y amor en todos los corazones, que al paso de esta procesión se elevan hacia el Cielo como muda súplica de perdón.

Por eso te digo, lector, que te admirará y te llenará de asombro y recogimiento el paso, primero de los penitentes con sus hachotes iluminados y en perfecta formación; después las músicas religiosas y místicas que llenan el alma de gratísimas emociones y son como cantos triunfales de la fé; seguidamente el otro trono, donde vá entre millares de preciadas flores y en ascua de luz, Nuestra Virgen impartiendo su caridad a todos, y observa su Divina Faz en la que vá impreso el más terrible dolor para una madre amantísima: la muerte de su Hijo, que va postrado a sus pies, y entonces verás, cuan grande y magnánimo es su corazón para este pueblo que la venera y ama. Detrás marchan las promesas y finalmente en las puertas del Templo de la Caridad, ante las dos Vírgenes se entona una Salve, por millares de personas que sobrecoge y hace asomar las lágrimas a los ojos de emoción, al mismo tiempo que brota del fondo del alma de todos los cartageneros una plegaria en acción de gracias por los inmerecidos favores de esta milagrosa virgen nuestra.

Esta es en síntesis la noche del Lunes Santo, que todo cartagenero anhela que llegue y que al forastero emociona. Noche de Lunes Santo... maravillosa y magestuosa a la vez, mística y celestial, en la que las oraciones se funden y llegan como promesas de fé al corazón de nuestra amantísima Madre. Noche en que las estrellas brillan más en el firmamento como atónitas ante este suntuoso cortejo y parece querer descender para iluminar fúlgidamente el trayecto procesional. Lunes Santo... noche de oraciones y penitencia, que en el desfile silencioso de miriadas de luces, penitentes y promesas, pasa bendiciendo al pueblo Nuestra Gloriosa Virgen de la Piedad y deja grabado en el corazón de todos, un maravilloso recuerdo imperecedero.

Cartagena, 1952.

*Alejandro Blázquez Navarro*

# La Primera misión de las Cofradías

**Ricardo Díaz-Manresa**

Dentro del mundo convulso en que vivimos hace años, las Cofradías de Cartagena también se han contagiado. Sé también que estamos en momentos dificilísimos laborales y económicos y que el paro aterroriza a gran parte de la sociedad que lo sufre.

Quizá este tiempo sea especial para tener claro qué deben hacer las Cofradías, subvencionadas por otra parte para poder subsistir y cumplir su gran misión de echar las procesiones a la calle.

Parece claro, al menos para mí, que las Cofradías están para:

1.- Formar buenos católicos y que todos sus miembros lo sean.

2.- Por lo tanto, llevarse como hermanos y dar ejemplo (que tanto se echa en falta)

3.- Organizar unas procesiones impecables según la tradición del lugar.

4.- Apoyar a los pobres las que tengan dinero y medios. Las que no, animar a sus cofrades a que lo hagan individualmente o recoger ellas como entidad las ayudas individuales y entregarlas donde corresponda

La labor social y apostólica de cada Cofradía –y ésta es mi opinión y lo vuelvo a repetir con otras palabras- se debe centrar en:

1.- Ser católicos practicantes. Y, por supuesto, no estar en grupo alguno que vaya contra la Iglesia. (Así y en consecuencia se puede hacer toda la labor social que se quiera)

2.- Quererse como hermanos. "Mirad cómo se aman". Y no darse continuamente puñaladas, pelearse, criticarse cruelmente como vemos cada día. ¿Les suena?

3.- Ser conscientes de que se hace la mayor catequesis del año con tronos y penitentes en la calle. Incomparable y multitudinaria.

4.- Y sacar la procesión cartagenera lo mejor posible. Y poner ahí nuestro máximo esfuerzo porque es nuestra razón de ser. Y lo primero es cuidar al orden, lo único que nos diferencia. No tenemos grandes iglesias con estupendas fachadas, ni muchísimos ejemplos escultóricos, ni música propia (la nuestra se puede escuchar en todas partes) ni suficientes tronos a hombros (ver a La Piedad y al Jesús a ruedas en la noche del Viernes Santo da grima, la Virgen cofrade de todos los cartageneros y el titular de la Cofradía). Ni somos los primeros en número de procesiones –incluidas las del Viernes de Dolores - ya que la mayoría de las ciudades punteras en la Semana Santa, nos ganan también en esto porque el Sábado de Pasión también tienen hace unos cuantos años. Entre la magia deslumbrante de algunos momentos de nuestros desfiles y los llamados traslados de la víspera de Ramos, media un abismo, traslados que se multiplicaron precisamente para que no hubiera procesión de ninguna Cofradía. Este caos es que el debe cortar la Junta de Cofradías.

Lo único que nos diferencia –y que es difícil de copiar- es el orden y el estilo de desfilar, mágico y maravilloso y del que no podemos perder ni un punto. Siempre lo primero. En los arreglos de flor somos bellamente únicos.

Otra de las preguntas peliagudas en este tiempo de sociedad cambiante y de crisis económica es ¿cómo deben ser los gastos de las procesiones? Los mínimos siempre y cuando el exterior no se note y los desfiles procesionales cartageneros sean como siempre.

Está paralelamente en el aire la cuestión de que a los necesitados hay que ayudarles y no se descuida durante todo el año. Por supuesto. No obstante, parece que las cofradías quieren inventar lo

que ya otros hacen y lo hacen muy bien. Creo que las Hermanitas de los Pobres, por ejemplo, pueden realizarlo con los ancianos –con nuestra aportación- ligeramente mejor que los cofrades. También Cáritas y las diferentes Parroquias atienden quizá a los que pasan difíciles situaciones y forman en la religión mejor que los hermanos de nuestras cofradías. No nos desviemos de nuestros objetivos y deberes queriendo doblar a instituciones que son ejemplares en esa labor. Ellos están en lo que están y no se les ocurre pensar en sacar procesión alguna. No es lo suyo.

Tampoco nuestras Cofradías tienen dinero. Sólo pueden colaborar con lo que aporten individualmente sus asociados y también intentar recaudar cada vez más donativos para sus fines y, si hay, también para los pobres, por supuesto. Y dando a conocer para animar a los donantes todos los beneficios fiscales que podrían tener.

¿Reducir gastos? Por supuesto. Algunos dirigentes de Agrupaciones llevan años haciéndolo para entregar la parte ahorrada a los necesitados, que podría ser siempre y, cuando no se toque la esencia de la procesión, muy importante para una cofradía y los hermanos que la componen.

Y pensar siempre que sacar la procesión a la calle es su primer objetivo. No hay nadie que pueda sustituir para hacerlo a las cofradías cartageneras.

Se puede también volver la vista a Jesucristo, cuando la Magdalena y el supuesto despilfarro del perfume, diciendo a los Apóstoles críticos que los pobres siempre los tendréis entre vosotros. ¿Perfumes de los cartageneros a la Pasión del Señor durante una semana?

También en época extrema y excepcionalmente se podría plantear que la procesión, sin perder un ápice de su esencia, fuera transitoriamente lo más austera posible con gastos mínimos dando el ahorro conseguido a los que lo necesiten de verdad.

En fin, tema polémico. Se les podría decir a las Cofradías: zapatero a tus zapatos. Y a cada uno de los hermanos un mensaje individual: hacer todos lo que podáis por los demás, mensaje que es común siempre para todos los católicos, cofrades o no. Naturalmente, porque al final sólo nos juzgarán del amor.

# DOÑA ELOÍSA MARTÍNEZ CONDE

**Marta Trillo-Figueroa Molinuevo**

**«La Piedad es lo primero que veo cada mañana y lo último que miro cada noche. A ella me dirijo cuando me levanto y cuando me acuesto. A ella le debo todo lo que soy y todo lo que tengo"**

*Tenía 37 años cuando vivió uno de los momentos más emotivos de toda su vida. Hoy, medio siglo después, todavía lo recuerda como si fuera ayer. Fue un 23 de marzo de 1964 en la puerta del Ayuntamiento de Cartagena. Dña. Eloisa Martínez Conde, esposa del por aquél entonces alcalde de Cartagena, D. Federico Trillo-Figueroa, ejercía junto a él de madrina del acto de coronación de la Virgen de la Piedad.*

Eloísa Martínez Conde nació en Cartagena en 1926. En muchas ocasiones, las obligaciones laborales del padre de familia le hicieron partir con sus ocho hijos. Sin embargo, nunca ha dejado de venir siempre que puede a la ciudad que le vio nacer. También Cartagena fue el municipio en el que vio irse a su hasta entonces inseparable Federico, su marido, y aunque le costó retomar los viajes de vuelta invadida por el mal recuerdo que su muerte supuso, sus raíces; el recuerdo de las experiencias vividas; su amor por esta gran ciudad y su Virgen, se imponen al dolor que aun a día de hoy sigue sintiendo.

Su familia y momentos como el acontecido aquel año de 1964 es lo que le da fuerza e ilusión. Recordar que junto a Trillo, como le conocen sus hijos, nietos y amigos, presidió la Coronación de la Piedad, la «Caridad chica», la madre de todos los cartageneros y a la que tantas oraciones dirigieron juntos, hace florecer en su rostro alguna lágrima que cae sobre su boca. Dos sentimientos encontrados que describen a la perfección lo que sintió como madrina de aquel acto. «La emoción de ver llegar a La Piedad a la casa de todos los cartageneros, presidida por aquel entonces por Federico Trillo-Figueroa, era demasiado para una Cartagenera, devota y enamorada», cuenta una vez secadas sus lagrimas.

**¿Qué sentiste cuando os propusieron ser los padrinos de este acto? ¿Cuál fue tu reacción?**

Yo estaba en casa, esperando como cada día a que Federico llegara del trabajo. Allí me comunicó la gran noticia: La piedad saldría de su casa para ser coronada a puertas del Palacio Consistorial. Sólo oírlo me emocioné, pero aún faltaba por llegar lo mejor. Recaía en nosotros la potestad de recibirla, de ser padrinos de tan importante acto.

**¿Participaste en los preparativos del acto?**

No, en nada. Aun así creo que los nervios no me lo habrían permitido. Lo tenían todo preparado y muy bien dispuesto. Todos en orden, erguidos, esperando la llegada de nuestra Madre. La solemnidad llegaba a ser abrumadora. Creo que no había nadie que no estuviera nervioso. Sobre todo yo que sentía que sobre nosotros recaía una gran responsabilidad.

**¿Qué recuerdas de aquél día?**

Tengo un recuerdo maravilloso. La música, la Virgen acercándose a nosotros, la marcialidad de quienes le acompañaban digna de una ciudad castrense como es Cartagena. Lo que más me llamó la atención fue sin duda la multitud que se reunió en la Plaza del Ayuntamiento. No quedó rincón vacío. El amor de todo un pueblo a su Patrona se demostró en aquella ocasión como nunca antes se había hecho.

**¿Quiénes estaban con vosotros?**

Tal y como exigía el protocolo: toda la Corporación, los Hermanos Mayores y los Cofrades. En realidad todo el mundo quería estar. Se trataba de un evento sin precedentes en la ciudad. Recuerdo a Cañavate, a Luís Ros, Mariano Benedicto… ¡ah sí! y a Ginés Huertas, que fue también alcalde después de Federico. Muchos. ¡Éramos tantos que desgraciadamente mi edad no permite un hueco para todos en mi memoria…!

**¿Y vuestros hijos? ¿Lo vieron desde algún rincón del Palacio Consistorial?**

¡No, en absoluto! Por aquél entonces era inimaginable que los niños entraran en lugares públicos… Pero sí lo vieron, al menos los más mayores con su niñera, desde la plaza abarrotada que tanto llamó mi atención.

**¿Qué sentimiento te produjo ver como en esta ocasión era la Virgen la que os buscaba a vosotros?**

Un sentimiento precioso por parte inmerecido. La emoción de ver llegar a La Piedad a la Casa de todos los cartageneros, presidida por aquel entonces por Federico, era demasiado para una cartagenera, devota y enamorada. No tenía mérito alguno y, sin embargo, pude presenciarlo y presidirlo.

**Conocida tu fe cristiana, seguro que no dejaste pasar la oportunidad de pedir algo aquél día a la Virgen ¿recuerdas qué fue?**

Le pedí muchas cosas. No recuerdo todas las que pasaron por mi cabeza, pero sí se que pedí especialmente por uno de mis hijos que estaba en camino. También por Federico, que eran sus primeros meses como alcalde y nadie mejor que la Virgen podía ayudarle a hacer las cosas bien. Por último, y no por ello menos importante, por mi querida Cartagena.

**Pasado ya medio siglo de aquello ¿podrías decir que la Virgen te escuchó?**

A mí la Virgen siempre me escucha. Lo hizo entonces y siempre, porque nunca dejo de rezarle. Demostrado queda que caso me hizo: mi pequeño nació; Trillo recibió un Ayuntamiento

empobrecido y supo como sacarlo adelante. Trabajó mucho por la ciudad, creó lo campano, asfaltó todas las calles que se dirigían a la Serreta, comenzó la expansión de las llamadas Casas Baratas… Un sin fin de cosas que no podría enumerar aquí. ¿Si escuchó mi última petición? Cualquiera que pasee por Cartagena tiene la respuesta. Sin duda La Piedad se portó conmigo.

**¿Qué le dirías hoy a La Piedad pasado medio siglo de su coronación?**

Tengo un cuadro de ella que me regalaron con motivo de aquél día encima de mi cabecero. Es lo primero que veo cada mañana y lo último que miro cada noche. A ella me dirijo cuando me levanto y cuando me acuesto desde que me lo entregaron. A ella le debo lo que soy y lo que tengo. Hoy le doy las gracias, una vez más, pero en esta ocasión por haberme dado la oportunidad de relatar todo esto. Darle las gracias por contar con personas tan buenas como las de esta Agrupación, los marrajos de La Piedad, que han pensado en mí para conmemorar este importantísimo aniversario.

**La Piedad despidió a tu marido desde la Iglesia de la Caridad. Hijos y nietos tuyos mostraron una especial devoción a la Virgen… ¿Cómo conseguisteis transmitirla tan bien de generación en generación?**

Gracias a Dios y a mis padres soy Hija de la Caridad casi desde que nací y lo seguiré siendo toda la vida. Me hicieron ellos y les estaré eternamente agradecida, porque supieron inculcarme ese amor tan inmenso que siento por la Virgen. También fui celadora de los Jueves Eucarísticos, y ya con 12 años guiaba a un grupo de niñas en la devoción Mariana.

-Desde muy pequeña aprendí como trasmitir la fe y el amor, lo cultivé en mis hijos y éstos a su vez en los suyos. Confío en que mis bisnietos sigan el mismo camino y de momento la mayor de las chicas, Marta, con tan sólo cuatro años, ya lleva sus flores a La Caridad todos los Viernes de Dolores.

**¿Qué te produjo ver que uno de tus hijos, Federico, volcó esa enseñanza sobre sus hombros convirtiéndose en Portapasos de La Piedad?**

Una inmensa alegría. Pensé que era lo natural y que actuaba en consecuencia con sus convicciones. Es el hermano mayor, por lo que fue un privilegio para nuestra familia. Por eso es tan emocionante que mi nieto Santiago, el único cartagenero de mis nietos, ocupe en la vara el hueco de su padre.

-Pero además de llevar el trono, Federico quiso ir más allá y explicó en el Pregón de Semana Santa los sentimientos de toda

mi familia hacia la que él mismo denominó Hermana pequeña de la Caridad: "Caridad Chica". Sentimientos que quedaron plasmados en la marcha que pidió componer a la Banda Real, "*Caridad Chica*", de *"Francisco Grau Vegara*".

**Fuiste madrina de La Piedad ¿Alguien más de tu familia que lo haya sido?**

Mi nieta, Maria José, no hace mucho que lo fue. En 2004. Con 24 años siguió orgullosa a la Virgen por toda Cartagena.

**¿Y tú? ¿Has sido madrina de alguna otra conmemoración o de algún otro trono?**

Bueno, en realidad he sido madrina de todos los tronos y cofradías porque fui la primera cartagenera Nazarena Mayor. La mayoría de las veces las mujeres que nombraban eran de fuera del municipio, de otras ciudades de España. Sin embargo, yo fui la primera cartagenera y salí con todas las Cofradías acompañando a la Virgen.

- Más adelante, en 2002, fui madrina de La Magdalena. Lo recuerdo con gran ilusión porque gran parte de mi familia, " Los Susos" y "Los Tomases", me acompañaron en el acto de homenaje que el Terció organizó. Tuve que dirigirles unas palabras y me sentí verdaderamente orgullosa de verlos allí.

**¿Has conocido alguna otra Semana Santa?**

He conocido varias y verdaderamente buenas, pero ninguna como la nuestra. Valladolid, León, Teruel, Burgos e incluso otras de pueblos muy pequeñitos. Nada que ver con la de Cartagena.

**¿Cómo era la Semana Santa para ti en tu juventud? ¿Alguna diferencia notable desde que la conociste hasta ahora?**

Para mí SIEMPRE la mejor del mundo, de chiquilla; de mayor y de anciana, 87 años ya. Marraja desde el principio. Recuerdo que antes eran más cortas, pero sobre todo recuerdo los cables que también llevaban a hombros. Ha evolucionado mucho y para mejor. Cada año son más espectaculares.

**¿Salieron tus hijos acompañando algún tercio o trono? ¿Siguen haciéndolo?**

Mis hijos han salido todos. Federico, Jesús, José, Pablo, Pedro… O bien de granaderos o bien de nazarenos y portapasos. Pedro, por ejemplo, fue portapasos de La Dolorosa. Mis hijas Laura, Eloisa, María de nazarenas y monaguillas. Incluso hay alguno que sigue saliendo en la Agrupación de la Magdalena, junto a todos sus hijos.

Tengo una familia muy amplia, y además de La Piedad, también El Santiago Apóstol se ha balanceado a hombros de otros dos nietos. La Verónica, la Primera Caída, monaguillas del Descendimiento… Seguramente me deje alguno, pero con tanto chiquillo es difícil. Ellos representan cuatro generaciones de piadosos: mi familia, mi presente, mi pasado, mi futuro... Nuestra eternidad.

# Virgin of Sorrows

## Una bella imagen de La Piedad en Washington D.C.

**Isabel Olmos Sánchez.** Catedrática Historia del Arte

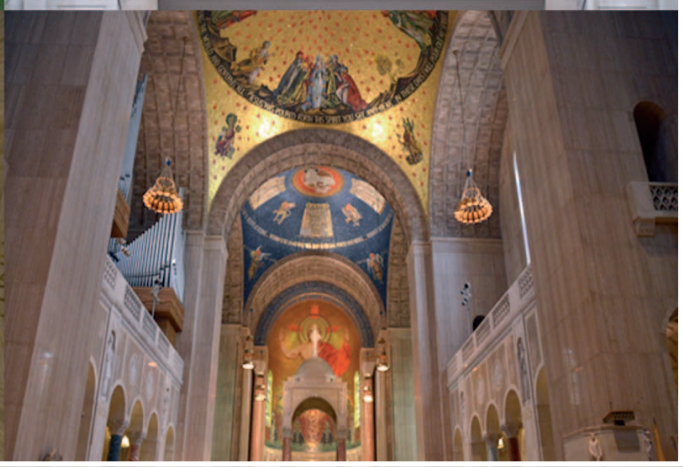
El esplendor de María en el mundo está por doquier y tanto países de mayoría católica como de mayoría protestante le rinden culto y testimonio de cariño y amor. Así, en un país de múltiples confesiones religiosas como es USA existe una de las Basílicas más grandes del mundo dedicada a la Virgen María, "***The National Shrine of the Inmaculate Conception***" in Washington D.C. En ella se muestran réplicas de múltiples acepciones de la Madre de Nuestro Señor de todo el orbe: Guadalupe, Fátima, Chestochowa, Lourdes, Loreto etc. Y aquí en una de sus 75 capillas, la número 63, nos encontramos esta bella imagen Dolorosa de la Virgen de la Piedad. Se trata de un regalo del pueblo de Eslovaquia del que es su Patrona desde 1717. Versión actual, esculpida en 1965 por el artista Ernest Moren.

Es la única representación en toda la Basílica de la Virgen Maria con su hijo muerto en brazos. Las demás, bellísimas todas, son de Nuestra Señora, "Our Lady" para los americanos, en alguna de sus apariciones, o bien, con su niño pequeñín. En su conjunto la Basílica, que recoge también los misterios del Rosario, es todo un canto a la maternidad de María y a su amor de madre hacia su Hijo y a toda la humanidad. Poder visitarla y acudir a algún acto litúrgico es todo un honor abierto a todo cristiano que se acerque a su puerta.

En esta obra el artista quiere expresar **trascendencia.** La muerte es algo que nos sobrecoge y nos desborda por muy enteros, por muy religiosos o lo contrario, por muy materialistas que seamos. Ante ella, todo ser humano se plantea su propia realidad.¿ Donde está el límite de su yo?. ¿Qué es el hombre? La respuesta la tenemos en el Evangelio de Jesús que mediante parábolas y su propia vida nos enseñó el camino para llegar a la verdad, la verdad que lleva a la vida plena:"***Yo soy el camino, la verdad y la vida".***

La Virgen María nos habla siempre en toda imagen de La Piedad de esa trascendencia, que en este caso el artista quiere reflejar en la obra de La Piedad de Washington. El rostro de María es aquí el de una mujer de belleza eslava, de joven madurez, reflexiva, concentrada en sus propios pensamientos. Por la mente de María se cruzan mil y una escenas y palabras de su vida con su niño, con su Hijo. El artista refleja ese feedback. Sí, su corazón está lleno de pena, mas su yo interno le susurra algo más a María. Los recuerdos se le agolpan desde el momento en que la visitó el Ángel San Gabriel y la llamó **"llena de gracia**".

El tema del dolor está presente en María como en toda madre



que se preocupa por el bien de sus hijos, pero vemos aquí que **el dolor no es el tema central de la obra, sino la vida de la propia María a través de su maternidad.** El artista capta el dolor de María en el sentido de aflicción, de pena, sorrows en expresión inglesa, ante algo irremediable como era el martirio y la pérdida de su Hijo. Pero el artista no quiere trasmitir dolor intenso, sino pena de la madre hacia su niño-hombre como otros artistas han hecho y apreciamos, por ejemplo, en Nuestra Piedad de Cartagena.

Por supuesto hay dramatismo, que se refleja más en el cuerpo del propio Cristo que en el rostro de la Virgen. Está claro que los ojos de la Virgen revelan una abstracción hacia el pasado y, a su vez, un acatamiento a la voluntad de Dios, cumpliendo las palabras del salmo:"**Señor aquí estoy para hacer tu voluntad".** La Virgen de la Piedad es la Virgen que ha dicho sí a la maternidad de la humanidad. Es la Virgen a la que ya el Señor anunciaba como el abrazo primero de su Iglesia "***Esta es mi madre y mis hermanos, los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en obra"***. Ella ha estado y está en el corazón de la asamblea de Cristo. Es María la que nos abraza.

En cualquier representación de La Piedad el artista capta a María Madre de todos los cristianos: Es la "***Mujer",*** como al Señor le gustaba llamarla, que a los pies de la Cruz ha recibido las palabras de su Hijo desde su agonía: "***Madre he aquí a tu Hijo***". María, muy poco antes de la escena escultórica aquí representada, había sido mostrada a toda la humanidad como madre de los hombres. Es un regalo que Jesús nos hace. Es la Madre de Nuestro Señor, que el propio Jesús entregó a San Juan y por extensión a todos los que le amasen: "***Hijo he ahí a tu Madre***". Es la Madre que resistió a su sentencia, calvario, muerte y descendimiento antes que llegara el sabath y que cumplió como madre fuerte, amorosa y piadosa preparando a su hijo para la tumba, lavándolo y embalsamándolo con ese perfume de nardos del que nos habla el Evangelio.

**Artísticamente** esta bella obra norteamericana es una composición de la Piedad muy actual. Se trata de una obra para un altar, con una cruz de gran tamaño a su espalda que indica que Maria tuvo su propia cruz como persona humana que era. En ella se aprecia que no hay gran dramatismo, pero tampoco serenidad equilibrada, ni hay un interés estético especial. Mas, a su vez, las tres características en grado mínimo se aúnan y se logra una composición a base de líneas curvas, en su conjunto de gran

belleza. Además, sigue las tendencias artísticas de los años sesenta de valoración del elemento material. No es de madera, sino de piedra marmórea y el mármol, en si, ya es una piedra bella. Por ello el gran Miguel Ángel la eligió en su día para su Piedad, en la cual se inspira.

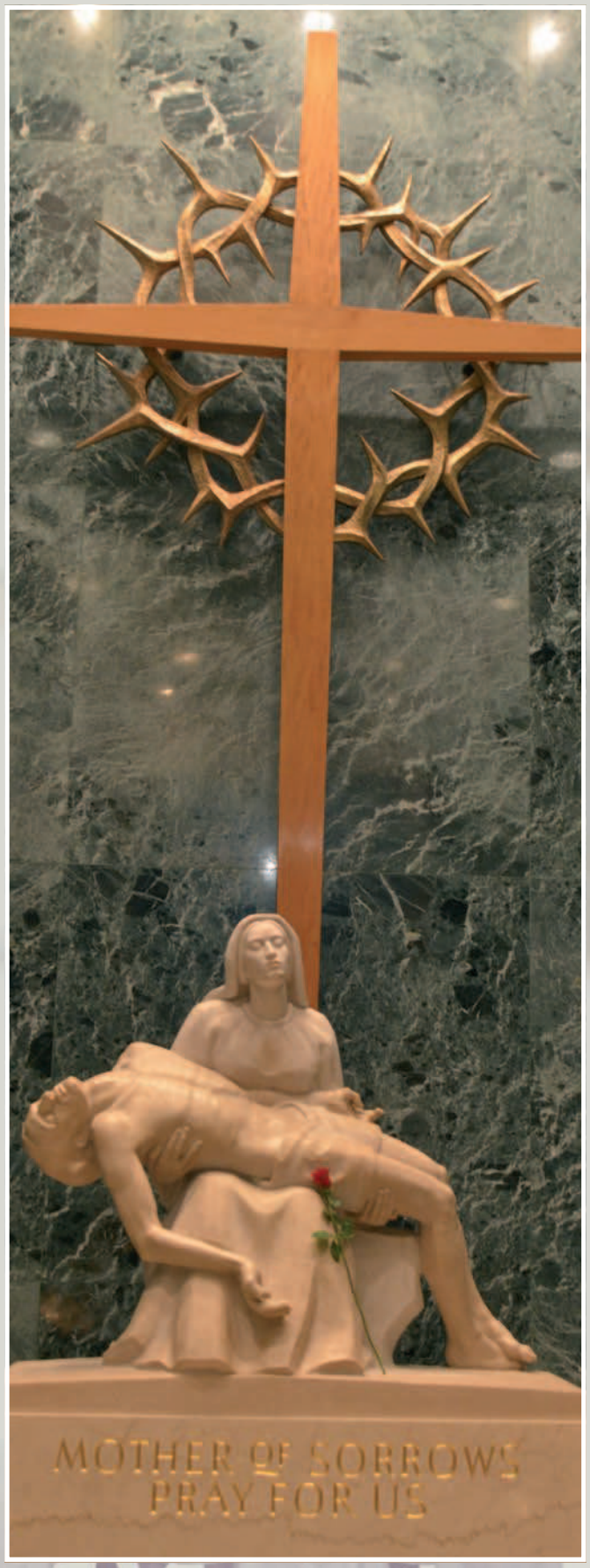
Como en todas el rostro arrebata. El rostro de María es el de una mujer **guapa**, de rasgos pronunciados, especialmente los pómulos, a los que la **planimetría** de la talla contribuyen. Las manos son naturales y el cuerpo está en ligera tensión y a la vez relajado. En su regazo Cristo está rígido y ligeramente arqueado, al modo de la escultura flamenca, siguiendo en ello el modelo de Sastin donde está la original eslava. Mientras que el rostro es sereno y de sonrisa complaciente ante la voluntad del Padre colmatada. El realismo en sí lo da el conjunto de la obra, toda de una sola pieza de mármol y con planimetrías propias de la escultura del S.XX, que nos recuerdan a Capuz.

El objetivo de la obra está conseguido. **El centro es María que dijo "Sí" a la Encarnación, y dijo "Sí" a la redención de los hombres**. Dijo "Sí" a su maternidad eclesial y como madre nos llama a los templos donde se la venera, así como a los lugares de la naturaleza donde ha habido apariciones**. Siempre es nuestra madre, y siempre tiene piedad por sus hijos, le alegran sus alegrías y le apenan sus sufrimientos, siempre acude e intercede, siempre escucha y nos dice como al indio San Diego: "Nada te apene, nada te aflija ¿Acaso no estoy aquí yo que soy tu madre?".** Es siempre nuestra madrecita querida, nuestro paño de lágrimas, nuestro consuelo y nuestro regazo, nuestra piadosa Virgen María. Y así nos la muestra el artista de esta bella pieza escultórica norteamericana que sorprende y agrada encontrar en esta inmensa Basílica.

Como buena madre la Virgen de la Piedad, esta y cualquier otra representación similar, nos hace sentirnos pequeños, como en realidad somos. Así nos acerca más al Señor que, siendo grande se hizo pequeño, para acercarse más a nosotros. Con la Virgen de la Piedad de Cartagena, como con The Virgin of Sorrows de Washington resuenan en nosotros las palabras del salmo:

*"Señor mi corazón no es ambicioso,*
*Ni mis ojos altaneros;*
*No pretendo grandezas*
*Que superan mi capacidad;*
*Sino que acallo y modero mis deseos*
*Como un niño en los brazos de su madre".*

**Esperando en el Señor ahora y siempre**
**Confiamos en el Corazón de María. Amén**



# Los Plateros de la Calle CAballero

## In memoriam, José Andrés Guruceaga

Miguel Alberto Guillén Pérez

En la calle Caballero no sólo hubo una bodega con una fuente, como ahora bien se quiere rememorar. Cuando esa calle tenía aceras y tráfico rodado, había comercios y talleres de los que impulsaban el palpitar diario sobre el entramado de una urbe pobre, pero mucho más vitalista. En el número cuatro había un viejo local de platería que albergaba un ritmo desproporcionado para su minúsculo tamaño. Muebles desgastados, pequeñas sillas, flexos, astilleras, sopletes, brocas, buriles, lastras, herramientas colgadas de la pared, balanzas, materiales y restos de virutas argénteas… y en un rincón solía ser verse la figura de una señora siempre vestida de negro, cuya presencia parecía estar dando fe del trabajo bien hecho de sus hijos, tras los cristales recortados formando arcos, que la separaban de los pupitres de trabajo.

*Presentación*, *Enrique*, *José* y *Carlos* eran los cuatro hijos de *Isabel Guruceaga Olascoaga*, casada con *Enrique Andrés López*, primer joyero familiar del siglo XX. A él siguió la última de las generaciones de plateros, formada por sus hijos, *Pepe*, *Enrique* y *Andrés*, equipo de cuyas manos no sólo salían obras de arte -que ya es digno de recordar- sino, aún más importante, trabajo que mantenía otras economías familiares.

Porque la tradición gremial de los *Andrés* venía de siglos. Al menos, confirmado, desde 1703; aunque se piensa que ya hubo antecesores artífices en la ciudad desde mediados del siglo XVII.

Como no puede ser de otra manera, aún queda constancia de los muchos trabajos que los diferentes plateros de la familia

hicieron para la Cofradía Marraja o para la ciudad. Así, por ejemplo, los de *Anastasio Andrés Serrate*, que tuvo en 1728 un taller en la calle Mayor. De su heredada maestría se fabricó la corona de la antigua Virgen de la Soledad que, ampliada, lució la Virgen Dolorosa desde 1931 hasta el pasado año 2013. O, por ejemplo, las mazas que portan los maceros que acompañan al cortejo municipal en la procesión del Santo Entierro.

Del taller de la familia salieron también los remates de la cruz del Nazareno, que hoy pueden contemplarse en la cruz de fondo que acompaña a la imagen de la Virgen de La Piedad.

De los cuatro hermanos, sólo *Carlos* y *Pepe* continuaron con la profesión, separando sus caminos. A *Enrique* lo conocimos muchos años trabajando en la biblioteca del aula de cultura *Ramos Carratalá* de la entonces Caja de Ahorros de Alicante y Murcia.

*Pepe* "*el platero*" como, en ocasiones, le llamábamos cariñosamente en casa, un caballero en la calle del mismo nombre, fue autor de muchas restauraciones: Las coronas de la Soledad de los pobres, de la Virgen del Amor Hermoso, de la Virgen de La Piedad,… hachotes como los del San Juan de la Cofradía del Resucitado, las varas antiguas de la Agrupación de La Agonía o las antiguas de la Virgen de La Soledad.

Pero, sin duda, una de los trabajos que no debiéramos dejar en el olvido y que nos ha quedado como un símbolo maravilloso que aúna sentimientos en todos los marrajos es el medallón en relieve de la Cofradía que muchos han reconstruido e imitado, pero que nadie lo ha realizado a mano con tanta belleza.

Porque todos los Andrés han sido y son morados hasta el tuétano. Sólo la creación de las Agrupaciones despertó diferentes simpatías. Por ejemplo, el abuelo *Enrique* con la Agonía, *Pepe* y *Presenta* con la Virgen, *Enrique* con el Sepulcro y *Carlos* con San Juan.

Hijos del matrimonio formado por *Pepe Andrés* e *Isabel Piñero*, son nuestros amigos *Isabel*, José (*Pepito,* para los amigos*)* y *Enrique*. Y aunque seguro recordarán bastante de la manufactura que vieron de manos de su padre, ninguno siguió la vieja tradición, siendo respectivamente enfermera, personal civil del Ministerio de Defensa y comercial, aunque, eso sí, vinculados de todo corazón a una Cofradía que forma parte de sus propias vidas. A ellos va dedicado este recordatorio a un padre y a una familia que debiera ser *Plata de Ley* para los marrajos. Y, por supuesto a *Enrique Andrés Guruceaga*, que en una residencia, muy cerca de su querida calle Caballero, estará preparando la solapa de su chaqueta, llenándola de esos escudos que hoy algunos llaman "pines".

# Agrupaciones Hermanas

**Jorge Espín García**

La relación existente entre las dos agrupaciones de Portapasos de la Cofradía Marraja, de la Piedad y Dolorosa, va más allá del hermanamiento producido en el año 1994, refrendado por Fernando Hernández Márquez y Antonio Lozano García, presidentes en ese año. Agrupaciones singulares y extraordinarias que estrechan sus lazos de fraternidad en cada ocasión que surge, como puede ser en las copas de Navidad, misas, actos y comidas o cenas de cada Agrupación, siempre con sitio reservado y preferente para sus hermanos Portapasos. Igualmente se tienen abiertas las puertas del trono, con algún sitio siempre dispuesto, además de acompañarse mutuamente en sus respectivas salidas.

En este pasado año 2013, diecinueve años después de aquel acto, sigue vigente ese espíritu. En la cena de La Dolorosa fue homenajeado José Jesús Guillén Pérez, presidente de la Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen de la Piedad, siendo nombrado Portapaso de Honor. El Lunes Santo, en la misa en la Basílica de la Caridad anterior a la salida en procesión, fue entregado el escapulario de portapaso de La Piedad a Miguel Acosta García, presidente de la Agrupación de Portapasos Promesas de la Stma. Virgen Dolorosa, como se hace con todos sus presidentes.

La Agrupación de Portapasos Promesas
de la Santísima Virgen Dolorosa (Marrajos)
agradece a
Agrupación de Portapasos Promesas
de la Santísima Virgen de la Piedad
su colaboración con la realización de una diadema para
nuestra Titular, con la adquisición de una estrella.
Cartagena, octubre de 2013.

En el mes de octubre nuestros hermanos tuvieron a bien regalarle una hermosa corona a su Titular, acto realizado en su Besamano que se realiza tradicionalmente el primer viernes de dicho mes. Se abrió la realización de la corona a todo el mundo que quisiera colaborar, participando activamente sus hermanos Piadosos. Seguro que esta relación continuará en el tiempo, siendo ejemplo de cómo deben ser las relaciones entre agrupaciones de cualquier cofradía de nuestra Semana Santa cartagenera.

# La Agrupación de la Piedad y la Junta

**Ernesto Ruiz Vinader**

Corría el año 1906, y el entonces Hermano Mayor Marrajo, D. Francisco Conesa Balanza solicitó del entonces industrial cartagenero, concejal del Ayuntamiento de la ciudad y diputado provincial, D. Nicolás Berizo y Arroyo, la cesión de un grupo de la Virgen de la Caridad que este industrial había encargado al escultor Sánchez Araciel, en 1896, con objeto de incorporarlo a la procesión marraja del Viernes Santo.

Desde este año y hasta 1924 la Cofradía Marraja siempre intentó procesionar una imagen bajo esta advocación, siempre bajo la idea de completar los momentos de la Pasión y creo que nunca con el ánimo de establecer paralelismos con ninguna otra imagen. Unas veces la prensa la denominaba Virgen de La Piedad y en otras la mencionaba como Virgen de la Caridad.

Fue a partir de 1925, con la llegada de la Piedad de Capuz, cuando empezó a crearse por parte de la Junta de Gobierno del Santo Hospital de Caridad un recelo, que creo debió ser motivado, por la recepción popular que se le hizo en la estación y por el seguimiento que poco a poco iba incrementándose detrás de La Piedad en la procesión del Viernes Santo, lo que motivó a la Cofradía el crear en 1930 la procesión del traslado de La Piedad desde la calle del Adarve, el Lunes Santo, a fin de que las promesas se trasladasen a este día.

Está perfectamente comprobado que a partir de aquí es cuando debieron surgir los primeros desacuerdos entre la Cofradía Marraja y la Junta del Hospital de Caridad, ya que el diario "El Porvenir" del 27 de abril de 1925, es decir después de la procesión del Viernes Santo, publica el acuerdo de la Junta de Mesa de no dar culto a la Virgen de La Piedad de Capuz, tal y como la revista "*Arriba el Trono*" publicó en su edición de 2008, insertando la nota que expidió la Cofradía Marraja al Sr. Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad.

Lo que es evidente es que desde que la Cofradía dejó a La Piedad en el templo de Santo Domingo, sin trasladarla al almacén del Adarve, las visitas a la Virgen debieron aumentar considerablemente, lo que motivó una preocupación constante por parte de los componentes de la Junta del Hospital.

Esta preocupación aún subsistía en 1941, puesto que hemos recogido un escrito existente en el archivo del Hospital, del 11 de agosto de este año, que dice textualmente:

*"CULTO A LA IMAGEN DE LA PIEDAD: El Sr. Ferro manifiesta que la imagen de la Piedad que figura en la procesión Marraja, está puesta al culto en la iglesia de Santo Domingo y opina, deben hacerse gestiones para que esta imagen que solo se trajo para la procesión, no se le de culto pues cree, esto puede perjudicar veneración a nuestra Patrona y a los intereses de la Casa.*

*El Sr. Moreno Quiles (que era Hermano de la Junta, en esta fecha) propone y pide quiescencia para poder dar culto a la imagen de la Piedad en Santo Domingo, aunque no sea de modo constante, sino para dar satisfacción a la devoción de alguna persona en este sentido, pero desde luego de modo accidental o inconstante no continuo, recordando a este respecto que solo se dijo una misa ante dicha imagen en el año 1928.*

*El Sr. Ferro se opone abierta y terminantemente a esta propuesta y en la oposición participa el Sr. Pascual de Riquelme, aunque dice sea marrajo."*

Pero sin duda lo que más llama la atención es lo que expresó la Junta del Hospital, en una Junta que sostuvo el 22 de abril de 1964, es decir después de la coronación de la Virgen de La Piedad en la Plaza del Ayuntamiento el 23 de Marzo del mismo año, constituida por los Sres. Pascual de Riquelme (Hno. Mayor), y los Sres. Cebrián, Domenech, Pérez González, Ramos, Roig, Desmont, Soler González, Soler López, Roca, Ketterer, Hernández Gómez, Delgado, Ros Costa y Sintas, cuyo texto es el siguiente:

*"CULTO A LA IMAGEN DE LA PIEDAD: Por el Hermano Mayor se exponen seguidamente los hechos acaecidos en Semana Santa con motivo de la bendición e imposición de una corona y corazón a la Santísima Virgen de la Piedad, imagen titular de una agrupación de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno (Marrajos) hecho al que se le ha dado demasiado realce y que por ser dicha imagen muy parecida a la de nuestra Excelsa Patrona y a la que se cumplen numerosísimas promesas, incluso a las que se hacen a la venerada imagen de Nuestra Santísima Virgen de la Caridad, cuya imposibilidad de salir en procesión es de todos conocida, puede dar motivo a que ciertas gentes consideren que aquella es la "representación de nuestra Dulcísima Madre de la Caridad", y con la colocación de la corona e imposición de un corazón, establecer un paralelismo entre ambas IMÁGENES, la cual puede producir confusión y desde luego, perjuicio en culto y veneración a nuestra Amantísima Patrona y su Santo Hospital.*

*Después de intervenir varios Sres. Hermanos y a propuesta del Sr. Hermano Mayor, se acuerda desvalorizar los hechos sucedidos, sin dejar de considerarlos en la importancia que merecen, haciendo constar la desaprobación por un numeroso sector de la población, por el parangón que se ha pretendido establecer entre ambas IMÁGENES, más que con intención particularísima, con un afán laudable de honor y rendir un mayor culto a la Madre Santísima de Dios, que se nombre una Comisión que visite al Sr. Hermano Mayor de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, al objeto de que se revalide el escrito que por motivos similares se produjo en el año mil novecientos veinticinco y que envió al Sr. Hermano Mayor del Santo Hospital de Caridad el entonces Hermano Mayor de la Cofradía Marraja".*

Hoy gracias a la intercesión de nuestra Madre, tanto Piedad como Caridad, estas asperezas se han limado y tanto la Junta del Hospital como la Agrupación de la Piedad, lo único que piensan es ofrecer a la Virgen todo el amor de los cartageneros. Nunca quiso La Piedad entrometerse en el amor a la Patrona y puedo dar fe de ello porque en aquella fechas de 1964, yo era de la Junta Directiva de La Piedad, y me consta, y sé que nuestro Presidente D. José Luis Meseguer Jorquera no quiso que la coronación fuera canónica precisamente para no equipararlas.

# José Capuz y el primer encargo escultórico de

**Alfonso Pagán Pérez.** Licenciado en Geografía e Historia. Comisario General Archivero

En este año 2014 recordamos el cincuenta aniversario de la muerte del insigne escultor D. José Capuz Mamano que falleció en Madrid a los ochenta años el lunes 9 de marzo de 1964. Como es por todos conocido, días más tarde del fallecimiento de este escultor, tuvo lugar la imposición de la Corona a la imagen de la Virgen de la Piedad realizada a través de las donaciones obtenidas por medio de la "Operación Plata" organizada por la Agrupación de la Piedad. Ésta tuvo lugar el lunes santo 23 de marzo, durante el transcurso de la procesión. Resulta curioso al reflexionar sobre este hecho, que coincidieran de una manera tan seguida la muerte del escultor con la coronación de la primera imagen que hizo para la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Y precisamente esta coincidencia me ha hecho retrotraerme 90 años en la historia de la Cofradía y situarme en aquel año de tanta importancia para nosotros los marrajos. Y digo de tanta importancia porque un 11 de mayo de 1924 en un Cabildo General de rendición de cuentas y renovación de cargos fue elegido Juan Antonio Gómez Quiles como Hermano Mayor[1]. Tras el nombramiento de su amplia directiva, pasarán diez días tan solo en el que se vuelve a reunir el Cabildo de la cofradía con el fin de dar conocimiento de los proyectos que se van a poner en marcha para las procesiones del año siguiente, de entre los que destacaron aspectos de organización de los desfiles marrajos o el estreno de túnica de terciopelo de los Comisarios. Pero sobre todas las propuestas que se conocen, sobresale una sobre todas las demás: "*encargar a un buen escultor una efigie que remplace a la actual Dolorosa*" que fue costeada por suscripción y "*que completará el Hermano Mayor recién electo*".[2] Como se puede apreciar la voluntad de la nueva directiva fue realizar a lo pocos días de la elección del Hermano Mayor la contratación un escultor para sustituir la imagen de poca calidad que venía desfilando desde 1916 y que se hará a través de donaciones particulares, destacando el papel, ya desde el principio de su mandato, de mecenas de la Cofradía en la figura del Juan A. Gómez Quiles al ofrecerse a sufragar el resto que no fuera cubierto con la suscripción popular. Un papel que no quedó reducido a estos aspectos económicos ya que planteo la hipótesis de que fuera el propio D. Juan Antonio quien viajara a Madrid para encargar a Capuz la realización del grupo escultórico. Baso mi afirmación en la nota aparecida en prensa en el mes de octubre de este mismo año, en cabildo el máximo mandatario de la cofradía "*… quedó en el encargo de ver al escultor y tantearle para si se compromete a tener terminada una mayor de la Soledad, al igual que ha hecho con la Piedad*."[3] Se puede deducir que no necesitó de intermediarios, que debía conocer personalmente a Capuz ya que va a intentar que en plena realización del proyecto de la Piedad se comprometa a tener realizada para la siguiente Semana Santa una nueva imagen de vestir de la Virgen de la Soledad. Debemos deducir las dotes de persuasión del Hermano Mayor porque conocemos el estreno en 1925 de la talla de la Soledad en la procesión del Entierro.

*Boceto Virgen de la Piedad, 1924.*

Y será en este mismo cabildo cuando se refiera a la nueva imagen de la Piedad se diga "*que ya está terminada*"[4] razón por la cual debió tomarse la decisión de encargar la segunda

imagen. Coincidirá el lector es que parece muy poco el tiempo para la realización de un grupo de ese tamaño y con esa complejidad parece imposible que ya se hubiera concluido la realización de la obra.

Además de esta sorprendente noticia se aprobó a propuesta del propio Juan Antonio Gómez que "*en vez de acompañar a la Virgen de la Piedad capirotes lo hagan representaciones del Comercio, asociaciones religiosas y otras personalidades*".(5) No entendemos bien lo que proponía el Hermano Mayor aunque podemos deducir que pretendiera la sustitución de los soldados que salían de capirote por miembros de las citadas asociaciones. O bien si somos literales a lo propuesto, éstos desfilaran vestidos de calle con la cara descubierta, aspecto este no he encontrado reseñado en ninguna de la documentación consultada. Incidiendo en este punto concreto debemos tener en cuenta que la sustitución de la tropa en el caso del tercio de la Piedad no tendrá lugar hasta el año 1927 cuando sean los miembros del Club Taurino, por primera vez, los que vistan los trajes de capirote.(6)

Se ha destacado por la historiografía los condicionantes que debía tener el grupo en cuanto a la disposición muy parecida a la Virgen de la Caridad (7) y se debe descartar por completo la idea de que el grupo estuviese terminado para estas fechas tan tempranas. De hecho debemos esperar hasta el mes de diciembre para confirmarlo. Un nuevo cabildo convocado para el 21 de diciembre a las 11 de la mañana en los salones de la Cámara de Comercio es el momento para presentar por parte de los directivos de la Cofradía "*los proyectos de reforma en las próximas procesiones y el boceto del nuevo grupo <Piedad > propuesto por su autor, el escultor Sr. Capuz*".(8) El boceto debió gustar a los cofrades ya que por la tarde de ese mismo domingo 21 de diciembre aparece en prensa la opinión del periodista que escribe la noticia y en la que se destaca que "*Hemos visto una fotografía del boceto de dicha obra, la cual, aun no ultimada, muestra el genio del artista que la ejecuta, viéndose, tanto en la dolorosa madre como en su divino hijo muerto toda la honda tragedia del momento*." (9) Además el propio periodista a la hora de denominar el grupo comete un incorrección que le llevará a confundir la advocación de ésta con la de la Iglesia de la Caridad diciendo que Capuz esta en la ejecución de "*una escultura representando a la Virgen de la Piedad, nuestra Virgen de la Caridad*" (10). De sobra es conocido como los órganos rectores del Hospital de Caridad pedirán que no reciba culto la nueva imagen de la Virgen cuando llegue a Cartagena en la primavera de 1925 y así se hará constar por el propio Hermano Mayor marrajo.

En referencia a la citada fotografía a la que hace mención la prensa, muy bien puede ser la que posteriormente sirvió de portada de la Revista Gráfica de 1925, en la que supuso el estreno más importante en escultura procesional de todo ese año.

He intentado arrojar un poco de luz a este periodo que va desde el nombramiento de Gómez Quiles y el final de 1924, ya que siempre ha recibido poca atención de los investigadores y aunque espero coincida el lector resultan unos meses de un gran actividad preparatoria que ha quedado relegada en su conocimiento dada la importancia que tuvo la propia llegada de la imagen, que concitó todas las citas de este periodo en la historia de la Cofradía y de la Semana Santa.

**Notas**

(1) *El Eco de Cartagena*., 12 de mayo de 1924.

(2) *La Voz de Cartagena*., 22 de mayo de 1924.

(3) *El Eco de Cartagena*., 9 de octubre de 1924.

(4) *El Eco de Cartagena*., 7 de octubre de 1924.

(5) Ibidem

(6) *El Porvenir*., 13 de abril de 1927.

(7) LÓPEZ MARTÍNEZ, J.F., *Configuración estética de las procesiones cartageneras*. Cartagena, 1995. p. 52. HERNÁNDEZ ALBALADEJO, E., *José Capuz: Un escultor para la Cofradía Marraja*. Cartagena, 1996. pp. 23-40.

(8) *El Eco de Cartagena*., 19 de diciembre de 1924.

(9) *Cartagena Nueva*., 21 de diciembre de 1924.

(10) Ibidem.

## Josefina López López

Acabamos de iniciar la Cuaresma. Nuevamente, como cada año, la Semana Santa se aproxima y Cartagena empieza a impregnarse de ese ambiente tan característico que inunda de religiosidad y espíritu procesionista a la mayor parte de los cartageneros.

Sin embargo, este año en mi familia se va a vivir de una manera diferente. El pasado 24 de Septiembre mi marido, Pedro Espinosa, falleció tras luchar con gran entereza contra una cruel enfermedad. Procesionista hasta la médula, heredó de su padre un profundo amor hacia la Semana Santa.

Aunque era californio de inscripción, se sentía hermano de todas las cofradías, en especial de la Santísima Virgen de la Piedad, a la cual portó con gran orgullo a hombros cada Lunes Santo desde su juventud, hasta los últimos años de su vida, ya como sotavara, pues había que dar relevo a los más jóvenes. El año pasado recibió orgulloso la Sexta Vara, distinción especial que hace la agrupación, en agradecimiento a sus años como portapasos, a su trabajo desinteresado y a su devoción a la Piedad.

A pesar del dolor por el que estamos atravesando en estos momentos, estoy convencida de que él se encuentra feliz allá arriba, al lado de su San Pedro y de todos los que le han precedido en el camino del Señor y que, situado privilegiadamente en el mejor balcón del cielo, verá desfilar lleno de entusiasmo a su queridísima Virgen de la Piedad, y mandará un enorme abrazo a todos sus hermanos portapasos que, otro año más, la pasearán por las calles de Cartagena.

Querido Pedro, no te olvidamos.

# El Aguador del Parque

Gracias a Dios no llevamos un solo aguador en nuestras filas. Ni tampoco nos quitan la sed sólo en la calle del Parque. Son muchos los hermanos portapasos que, consciente o inconscientemente nos suministran agua en nuestras vidas.

Todos podemos contar algo sobre gente con la que hemos compartido la madera del trono y ya no están en nuestra vara. Personas que nos han aportado algo bueno, de las que hemos aprendido algo importante o, simplemente, que nos han dejado una señal de las que confirman nuestra fe.

# Por el Rabillo del Ojo de mi Verdugo

"*La soberbia no es grandeza, sino hinchazón; y lo que está hinchado parece grande, pero no está sano*". Así de tajante se expresaba San Agustín de Hipona.

Por el rabillo del ojo de mi verdugo observo que mientras damos un paso adelante, parece retrocedemos dos. Y así, con empujones hacia atrás, no hay quien llegue a la rampa para que nos abran la puerta donde darnos el abrazo fraternal que Jesús, el Nazareno, espera de nosotros.

Todo el itinerario avanzado, el cumplimiento de las normas, el trabajo bien hecho, el modelo establecido, los cambios producidos, la tradición, la historia, la solidaridad, la fraternidad, el respeto, etcétera, etcétera, etcétera… no parece ser suficiente para hacernos ver por unos pocos que aún se empeñan en vivir anclados en la prehistoria, intentando demostrar al resto que somos porteadores y no hermanos portapasos de una Agrupación marraja.

Tus Copas Tus Amigos

El Portalón
Pub

Consumir una copa en
El Portalón
no te dará dolor de cabeza

¡Visítanos y lo comprabarás!

Ambiente agradable

C/. Andino, 3 - Tel. 968 509 663 - 30202 CARTAGENA

FONTACERO S.L.
TUBERIAS Y ACCESORIOS EN INOXIDABLE Y CARBONO

Polig. Ind. Cabezo Beaza C/ Berlín Parc. 5B-1
Apdo. Correos 2012 C.P. 30353
Cartagena (Murcia) España

LIMPIEZAS VENUS, S.L.

C/ Bucarest, Parcela 105 - Polig. Industrial Cabezo Beaza
30353, Cartagena (Murcia)
Teléfono: 968 124314 - Fax: 968 12 43 89

ITHKOR ESPAÑA
CARTAGENA
C/. Ramón y Cajal, 3 - 1.ºA Izq.
968 525 636
MURCIA
Centro Fama, 1ª Planta
968 202 388
diseñamos tu espacio
CONSTRUCCIÓN
REFORMAS
RESTAURACIÓN
CHALETS
PISOS
LOCALES
CENTROS COMERCIALES
www.ithkor.es

Fernando Murcia
Asesores Asociados S.L.P.
Asesoría fiscal Cartagena
Avenida Colón, 6 - 1.º izquierda Edificio Alfa
30205 CARTAGENA (Murcia)
Email: info@fernandomurciaasesores.com
Teléfono: 968 310 091
Móvil: 619 541 875 - Fax: 968 313 576

50 años
Entre Amigos
1963 – 2013
ESTRELLA
DE LEVANTE

¿te apetece una tapa?
EL BARRIL DEL TAPEO®
Tapas con denominación de Origen
C/ Del Aire, 20 - bajo
30202 Cartagena (España)
Tlf.: 968 086 085
902 92 91 90
www.elbarrildeltapeo.com
www.grupobarril.com
CALIDAD TURISTICA

Visítanos en:
www.portapasospiedad.org

Talasur
group
Design & Build